

# RECENSIONES

---

## CIENCIAS BIBLICAS

KARL-HEINRICH BIERITZ, *Grundwissen Theologie: Die Bibel* (Kaiser Taschenbücher 147, Gütersloher Verlagshaus, Gütersloh 1996, 96 pp., ISBN 3-579-05147-4).

El librito quiere proporcionar un primer acceso, muy básico y elemental, a la Biblia con cuanto la concierne: sus libros con sus contenidos, proceso y tiempo de su composición, autoría, canonicidad, las dificultades para ser comprendidos y situados. Se concibe como destinatarios a un público que no cuente con una formación sobre estas materias, a periodistas que hayan de ocuparse de ellas y deseen una mínima orientación, o incluso a no creyentes con suficiente curiosidad. Con esto no hace falta insistir en que toda problemática un poco más técnica queda fuera de la consideración; pero lo que se dice es correcto y puede cumplir su objetivo. Los conceptos que, destacados en los márgenes, encabezan cada párrafo coadyuvan a ello facilitando una rápida búsqueda de lo que interese.—José J. ALEMANY.

RAYMOND E. BROWN, *101 preguntas y respuestas sobre la biblia*, Ediciones Sígueme, Salamanca 1996, 155 pp., ISBN 84-301-1304-5.

Suele ser frecuente que la mayoría de los católicos sepan más del catecismo y de las verdades que deben creer que de la Biblia. Pocas veces se nos enseñó a manejar la Biblia y mucho menos a saber leerla. La presente obra que presentamos del conocido biblista Brown ayudará, a quien la lea, a familiarizarse un poco más con la Biblia y le dará respuestas a preguntas que en algún momento se hizo.

El mismo título: *101 preguntas y respuestas sobre la biblia* nos indica la forma en que el libro está escrito. Como el mismo autor dice en la introducción, el libro nace como fruto de las muchas preguntas que se le han hecho a lo largo de sus múltiples conferencias. Por tanto, es un libro sin capítulos y sin apartados. Las preguntas (como si de un solo interlocutor se tratase) se van encadenando una tras otra, aunque se puede hacer un intento en agruparlas por temas: cómo leer la Biblia; diferencias entre la Biblia católica y la protestante (inspiración y canon); Biblia y Magisterio de la Iglesia; la verdad en la Biblia; la crítica bíblica; la historicidad de los evangelios y su proceso de formación; la resurrección; la virginidad, Inmaculada Concepción y Asunción de María; el tipo de conocimiento que Jesús tenía de sí mismo; lo que po-

demos saber de los ángeles y los demonios; la fundación de la Iglesia y la institución de los sacramentos por parte de Cristo; los ministerios en la Iglesia primitiva; la figura de Pedro en el Nuevo Testamento; para terminar con los diez puntos clave en los que insisten normalmente las nuevas corrientes de fundamentalismo bíblico.

Como podemos ver, Brown intenta responder proporcionando fundamentación bíblica a las preguntas clave que se hacen los tratados de cristología, mariología, eclesiología y sacramentología. La respuesta siempre se da desde lo que en la Sagrada Escritura podemos encontrar (es loable que cuando el dato bíblico es ambiguo el autor no lo oculta) y como no puede ser de otra manera, a veces recurre a la teología dogmática citando a autores como Santo Tomás, K. Rahner y H. Kung. Es de alabar la claridad con que explica, en las preguntas que lo requieren, la articulación entre Sagrada Escritura y Tradición de la Iglesia.

Al leer el libro se percibe que el autor es especialista en Nuevo Testamento. Aparecen pocas preguntas que hagan referencia al Antiguo, aunque por otra parte, la extensión del libro tampoco lo permitiría. Brown da razón y fundamenta el por qué de la evolución de la doctrina de la Iglesia católica con relación a lo que aparece en el N. T.; algunas preguntas no dejan de ser comprometidas y la respuesta nunca es evasiva. Quizá se echa en falta que no aborde el sacerdocio de la mujer y el celibato del sacerdote.

Las preguntas son vivas y espontáneas. A veces, en la concatenación de las mismas, el lector tendrá la impresión de que se encuentra justo con la pregunta que él desearía formular. El lenguaje de las respuestas es claro y sencillo, sin tecnicismos bíblicos, lo cual hace que el libro no esté destinado a especialistas sino al público en general. Sólo alguien con gran experiencia y saber bíblico puede responder con tanta claridad y brevedad. El libro puede servir también de gran ayuda para el trabajo en grupos parroquiales y catecumenados, siempre que la pericia de una persona con conocimientos en teología pueda ayudar a profundizar más en los temas tratados por Brown. No podemos dejar de recomendar su lectura, a modo de «aperitivo» a las personas que comienzan sus estudios de teología, y también, a los que ya hace días los terminaron y que por falta de tiempo se ven sin posibilidad de leer tratados más sistemáticos.—JOSÉ ANTONIO RUIZ CAÑAMARES, S.J.

SIMIAN-YOFRE, H., *La Chiesa dell'Antico Testamento*, Edizioni Dehoniane, Bologna 1997, 175 pp., ISBN 88-10-40933-7.

La temática tratada en este libro ha sido desarrollada previamente en las aulas de distintos centros teológicos. Repensada y reelaborada posteriormente por el autor en función de la presente publicación, sale a la luz con un marcado carácter pedagógico y en función del uso que de ella puedan hacer estudiantes de teología y agentes de pastoral en general. En un lenguaje riguroso y a la vez asequible y dinámico, el autor, profesor del Pontificio Instituto Bíblico de Roma, logra ofrecer una síntesis clara y muy útil del caminar de la comunidad creyente en el Antiguo Testamento, con sus crisis y sus esperanzas, sus logros y sus deficiencias. Siguiendo las etapas que van desde la llamada de Abraham hasta la reflexión filosófica que representa el Qohelet, la obra que tenemos entre las manos se articula en torno a tres experiencias fundamentales: el nacimiento de la comunidad israelita, los conflictos que se le plantean a partir de las nuevas situaciones históricas y los signos que se le desvelan como fundamento de su esperanza. Es un mérito de este libro abordar todas estas cuestiones en diálogo con algunas de las preocupaciones actuales de muchos

creyentes, como por ejemplo, las relaciones existentes entre poder, riqueza e injusticia, la sacralización del poder o los procesos de liberación y sus consecuencias.

Todo su pensamiento se articula perfectamente a partir de textos bíblicos, releídos desde su importancia para comprender el recorrido de la comunidad creyente. En la primera parte el autor centra su reflexión en torno a los personajes que considera centrales en el nacimiento de la comunidad creyente. Es significativa la escasísima relevancia que concede a las figuras femeninas en la realización de las promesas divinas y en las historias de reconciliación y liberación, fundamentales en la formación del pueblo de Dios. Un capítulo final sobre la alianza cierra esta parte, resaltando los aspectos jurídicos en la constitución de la comunidad creyente y completando los aspectos previamente analizados que pivotaban sobre la experiencia de ser familia de Dios y pueblo liberado y consagrado al Señor.

Los conflictos con los poderes establecidos, civil y religioso, abren la segunda parte de este libro. La monarquía irrumpe en la historia del pueblo como una institución laica que plantea fuertes polémicas entre distintos grupos del pueblo. A continuación, se estudia el antagonismo de Oseas con respecto a la religión cultural del templo y la función sacerdotal, así como las posturas de Amós, Isaías y Miqueas en contra de las injusticias sociales.

Las experiencias familiares de los profetas, y en general los acontecimientos históricos, se presentan en la tercera parte como ámbitos privilegiados de la manifestación de Dios. Una reflexión final sobre el sentido del tiempo para Oseas en relación con otras visiones del Antiguo y del Nuevo Testamento cierran este libro.

En síntesis, se trata de una obra divulgativa muy útil para descubrir, nombrar y trabajar distintos aspectos de nuestra fe en el único Dios de los dos Testamentos.—ELISA ESTÉVEZ. Facultad de Teología. U.P.Co. (Madrid).

GERALD O'COLLINS S.J., *Christology. A biblical, historical and systematic study of Jesus* (Oxford 1995). Oxford University Press, 333 pp. ISBN 0-19-875501-5.

Nos hallamos ante una cristología que, cuidando la vertiente «fundamental», se abre también a la dimensión «dogmática». El autor, profesor en la Universidad Gregoriana (Roma), ofrece una buena síntesis cristológica. El libro abarca 14 capítulos sucesivos, sin otra clasificación ulterior. La secuencia en el índice es la siguiente: 1. Algunos temas mayores. 2. El trasfondo. 3. La historia humana. 4. La resurrección. 5. El Hijo de Dios. 6. Señor. Salvador. Dios y Espíritu. 7. El concilio 1.º de Constantinopla. 8. Efeso, Calcedonia y época posterior. 9. Cristología medieval y moderna. 10. Divino y Humano. 11. Fe. Santidad. Concepción virginal. 12. Redentor. 13. Redentor universal. 14. Las posibilidades de presencia.

Esta secuencia nos parece que se podría estructurar en torno a cinco partes fundamentales. Una primera, introductoria (que coincide con el capítulo 1.º), desarrolla unas consideraciones formales acerca del papel que, en la elaboración de la cristología, juega la interrelación entre historia, filosofía, lenguaje y tradición; recordando a la vez la dimensión propia del misterio y las consiguientes limitaciones del lenguaje. Otra 2.ª parte (coincidente con el capítulo 2.º) analiza el trasfondo judío de la vida y la obra de Jesús, así como algunos temas del Antiguo Testamento que darán pábulo a las principales claves cristológicas neotestamentarias. En la 3.ª parte (que abarca los capítulos 3 al 6) nos adentramos ya en los contenidos de la cris-

tología estrictamente tal. El cap. 3º se centra en la realidad del Jesús histórico, destacando los puntos más significativos. El autor tiene especial interés en calibrar, partiendo de datos concretos y ciertas aportaciones novedosas, la originalidad de ciertos rasgos o actitudes que son atribuibles al Jesús histórico y no provenientes de la comunidad primera. El capítulo 4.º está dedicado a la resurrección. Se resaltan aquí los siguientes aspectos: 1) qué pretende afirmar el Nuevo Testamento acerca de la suerte de Jesús después de la muerte; 2) cual fue la experiencia original de la que surgió esa nueva «pretensión»; 3) qué revelación acerca de Dios y del hombre se nos comunica a través de la resurrección; 4) qué importancia tiene la resurrección para la redención; y 5) qué luz se desprende de la resurrección de Jesús acerca de la interacción divina con la historia humana. Finalmente, los capítulos 5 y 6 están dedicados a la Cristología de la Iglesia apostólica: el Cristo del kerygma paulino y de los otros escritos neotestamentarios. En este marco se estudian los títulos de Hijo de Dios, Señor y Salvador, Dios y el Espíritu.

Una cuarta parte centra su atención en los principales hitos de la historia del dogma cristológico. El capítulo 6 analiza la contraposición inicial entre la humanidad y la divinidad en las herejías primeras en su doble polaridad: el ebionismo y el docetismo. Los capítulos 7 y 8 estudian la cristología desde finales del siglo I hasta el siglo IX: los grandes concilios, desde Nicea I a Nicea II (final de la herejía iconoclasta); época en la que se desarrolla la cristología ortodoxa clásica y se perfilan las formulaciones cristológicas. Finalmente, el capítulo 9 recoge los principales temas que se destacan en la teología posterior: del medievo a la modernidad.

Una quinta parte (que comprende los capítulos 10 al 14) aborda de forma más sistemática, y a partir de los datos bíblicos e históricos anteriormente aducidos, una serie de cuestiones clave acerca de la humanidad y divinidad de Cristo: temas tales como su personalidad, la preexistencia, la concepción virginal, la ausencia de pecado, su conocimiento y su fe (capítulos 10 y 11). Por último, el capítulo 12 se plantea diversas preguntas acerca de la actuación salvadora de Cristo. Cual es la salvación que Jesús aporta; cómo, por qué y de qué nos salva. A su vez la reflexión sobre la salvación implica de por sí la pregunta por la dimensión absoluta y universal de la mediación de Cristo: ¿es Jesús el salvador y redentor universal de todo el género humano? Una pregunta sumamente actual, que plantea la relación de Jesús con otros mediadores y de su salvación con otros caminos de salvación propuestos por las religiones no cristianas (capítulo 13). Finalmente, en el capítulo 14, y último, bajo el título de «posibilidades de presencia» se ofrece un resumen de todo lo que se ha dicho acerca del ser, la persona y la actuación de Cristo.

Este libro ofrece un buen compendio programático de los principales problemas planteados hoy en la cristología, así como las líneas de fuerza que conviene resaltar desde el diálogo con la modernidad. Aunque en su conjunto no aporte muchas novedades respecto a lo que ya conocemos, sí ofrece un buen resumen (apto como libro de texto) apuntando a veces consideraciones que pueden aportar luz en ciertas cuestiones (sobre todo en los capítulos 10 y 11). En lo que respecta a la bibliografía, el autor dialoga fundamentalmente con el ámbito anglófono; presta atención a la cristología alemana, y algo menos a la francesa (Dupuis y Sesboüe). Y brillan por su ausencia los teólogos del sur (Italia o España). Del ámbito hispano sólo le merece alguna consideración J. Sobrino.—MANUEL GESTEIRA. Facultad de Teología. U.P.Co. (Madrid).

BRIEND, JACQUES, *Dios en la Escritura*, Bilbao, DDB, 1995, 141 pp., ISBN 84-330-1117-0.

Nos hallamos ante seis estudios en torno al Dios del antiguo testamento. Los tres primeros analizan otros tantos pasajes relativos a la manifestación de Dios en la intimidad. Se trata de perícopas conocidas, cuya hermenéutica es revisada con rigor. El *relato de Elías en la montaña* (1 Re 19, 1-18) pone de relieve que Dios se comunica también en el «silencio de una voz delicada» —según expresión afortunada de E. Levinas—, y no únicamente a través de manifestaciones tremendas como el fuego, el terremoto y el viento huracanado que pueden tener su equivalente en Ex 19. La experiencia de *la visión de Dios* comporta necesariamente un límite hasta *para Moisés* mismo; ésta es la cuestión central de Ex 33, 18-23, perícopa independiente de Ex 34. *1 Sam 3*, mejor que un relato de vocación profética o de teofanía nocturna, ha de ser considerado como un *relato de iniciación*. Samuel es guiado por Elí en el discernimiento de la comunicación divina. En los tres casos esta comunicación íntima, lejos de ser ajena a la historia, remite a ella a sus destinatarios: a Elías, que trataba en vano de escapar a los riesgos de su misión, a Moisés confirmado como guía del pueblo tras el episodio del becerro de oro, a Samuel que, relegado Elí, va a ser un personaje decisivo en la institución de la monarquía.

La segunda parte es más temática que analítica. El estudio dedicado a *la maternidad de Dios* revisa los textos pertinentes con rigor, atento a evitar prejuicios de uno u otro signo; trabajo valioso, aunque sus conclusiones de conjunto no difieran de las conocidas por otros caminos.

Sobre el tema del *Dios escondido*, tan subrayado por Pascal, además de los pocos textos en que Dios es sujeto del verbo esconderse en forma reflexiva, Briend estudia expresiones afines (Dios esconde su rostro, Dios olvida, Dios rechaza), y preguntas sobre la causa del abandono. Conclusión: la experiencia de fe implica reconocer que Dios se esconde, al menos en ciertos momentos; hay que aguantar entre la confianza y la duda sin pretender de Dios una respuesta inmediata.

Por último, se estudia la *incomparabilidad* de Dios. Esta se expresa en la Biblia mediante la negación comparativa o fórmulas próximas como la cuestión retórica: «no hay santo como el Señor», «¿quién como tú en Israel?». La reflexión se interesa, sobre todo, por las relaciones del tema de la incomparabilidad con el monoteísmo, teniendo en cuenta también los textos religiosos del oriente próximo antiguo. El estudio me parece poco original en lo referente al monoteísmo, y he echado en falta estudios como el de Lang. Si relacionásemos la incomparabilidad con el carácter, misterioso hasta suscitar asombro y alabanza, de las acciones creadoras y salvadoras de Dios, el tema podría resultar más sugerente.

El teólogo sistemático agradecerá esta revisión de temas exegéticos importantes, y hasta cierto punto poco asumidos por la teología bíblica (edición original del libro de Briend, París, 1992). La traducción debería haber evitado con mayor cuidado los galicismos.—J. RAMÓN GARCÍA-MURGA. Facultad de Teología. U.P.Co. (Madrid).

MARY BATCHELOR, *Faszinierende Welt der Bibel*, Brunnen, Gießen 1995, 173 pp., ISBN 3-7655-6357-9.

Traducido del inglés, este libro aparece brillantemente presentado, grato de hojear y de consultar. Quiere ser una introducción a los libros de la Escritura, y recurrir para ello a abundantes elementos gráficos y tipográficos, bien pensados y selec-

cionados con cuidado: fotografías, cuadros, diagramas, mapas, tablas, resúmenes, párrafos destacados en los márgenes. Todo ello logra proporcionar efectivamente una imagen del mundo bíblico, del marco geográfico y social, usos, arqueología, historia y desarrollo del pueblo hebreo, expansión de la primera comunidad cristiana, características de los libros bíblicos y otros muchos datos. Está escrito en lenguaje sencillo y fácilmente comprensible. En los textos llama la atención su objetividad y respeto hacia los contenidos bíblicos; pero con estos rasgos conecta también el reparo que se le podría poner. La Biblia es algo más que una serie de libros valiosos y respetables, de reconocido influjo, de una forma u otra, para toda la humanidad desde hace siglos, y que dada la antigüedad de su composición conviene acercarse a la comprensión del hombre actual. Esta introducción, a fuerza de intentar una reconstrucción «objetiva» y, sin duda, necesaria e instructiva, del mundo bíblico, deja de lado todo lo que a lo largo de las generaciones que lo vivieron, y más allá de ellas hasta el momento presente, confiere sentido a esa historia y a las peripecias seguidas por los pueblos del A y del NT en función y como consecuencia de su fe. Así, por ejemplo, si bien aparece el término «revelación de Dios», en realidad no hay ningún tratamiento teológico de qué signifique eso, como en general todo aquello de lo que la Biblia da testimonio; falta igualmente toda referencia a la inspiración de sus libros. Se evita designar a Jesús como Hijo de Dios, y a propósito de la resurrección se dice sencillamente, recogiendo el recado de la boca del ángel, «... ya no estaba en la tumba. Había resucitado». Esta mera transcripción completamente aproblemática de los textos escriturísticos lleva consigo que los extractos de narraciones, sobre todo del AT (por ejemplo, el paso del Mar de los Juncos) suenen como bellos cuentos maravillosos. También se da lugar a contrastes curiosos cuando en este nivel predominante de lo objetivable o arqueológicamente explicable irrumpen conceptos de otro nivel distinto. A propósito del bautismo de Jesús se afirma que «el Espíritu Santo descendió sobre él»; cabe preguntarse qué puede entender de esta frase, y de tantas otras análogas no mediadas ni preparadas por ninguna explicación (en concreto aquí, sobre qué sea el Espíritu Santo), el lector no familiarizado con la Biblia y su trasfondo, a quien se tiene ante los ojos como destinatario. De aquí que quede latiendo la cuestión de si esta introducción bien intencionada al fascinante mundo de la Biblia no falsea inconscientemente su propósito al escamotear al lector lo que la Biblia tiene de más fascinante.—JOSÉ J. ALEMANY.

## HISTORIA DE LA TEOLOGIA E HISTORIA DE LA IGLESIA

*Patrología IV. Dal Concilio di Calcedonia (451) a Beda; I Padri latini/a cura di Angelo di Berardino, Genova: Marietti, 1996; XIII, 562 pp.*

A los dos clásicos volúmenes de la Patrología de Johannes Quasten, se añadía en 1978 el volumen tercero, sobre los Padres latinos pertenecientes a la «edad de oro»

de la patrística. El presente volumen, «Patrología IV», ofrece un recorrido analítico de los escritores notables de la Iglesia durante el periodo que va del Concilio de Calcedonia (451) hasta Beda. En el plan completo de la obra se anuncia ya el Volumen V, sobre los Padres orientales, a cargo, al igual que los dos precedentes, de Angelo di Berardino, quien alberga «la esperanza de poderlo publicar a la vuelta de pocos años». La obra completa será un monumento digno de los escritores que inspiraron la teología y la espiritualidad de la Iglesia durante los ocho primeros siglos de su historia.

La estructura de la obra sigue, por necesidad, el desarrollo particular de la Iglesia en cada uno de los diversos territorios de la parte occidental del Imperio. El asentamiento de los nuevos pueblos no destruirá la bien enraizada latinidad de la sociedad receptora, pero le impondrá la impronta de sus costumbres, de sus leyes y de su incultura. Los escritores cristianos de la época, dejarán de ser los aprendices de la cultura clásica, para convertirse en los educadores de los nuevos pueblos.

La obra está dividida en ocho capítulos. Después de una introducción general (I), se estudian, respectivamente: la Literatura cristiana de África (II), Escritores de la Península Ibérica (III), Escritores de Italia (IV), Escritores de la Galia (V), Inglaterra, Irlanda, Alemania (VI), Literatura Gótica (VII), Literatura canónica, penitencial y litúrgica (VIII). Cada capítulo está escrito por un especialista en el tema. El esquema seguido en cada uno de los capítulos es el de: biografía, escritos, ediciones y estudios.

Entre los volúmenes publicados por di Berardino y la clásica obra de Quasten hay diferencias notorias, que sin romper la unidad temática, sí que reflejan la personalidad de los autores y los avances de la ciencia patrística. El proyecto de di Berardino deja paso libre a una mayor variedad de enfoques, debido, lógicamente, a la diversidad misma de los autores que colaboran en la obra. Es menos analítico que el de Quasten y se han suprimido de él los textos entresacados de las obras estudiadas. La contrapartida es que de esta forma se evita la fijación en un texto fragmentario que, como mínimo, puede dar una visión parcial del conjunto del escrito analizado. Virtud especial de la obra presentada por di Berardino es el encuadre de cada escritor en el contexto teológico e histórico del momento, así como el marco general de cada una de las regiones estudiadas.

Desprovisto de notas innecesarias a pie de página, el volumen *Patrología IV* es un buen libro de lectura seguida, a la vez que una buena información sobre esos escritores de segundo rango —si se les compara con los grandes de la edad de oro de la patrística— que embellecen y completan el cuadro cultural de la Iglesia de Occidente.

El volumen tiene un índice alfabético de nombres, cosa siempre muy de agradecer. Por si ayuda a futuras ediciones o traducciones, quiero hacer notar que el ordenador juega a veces malas pasadas en esto de los índices. Algunos ejemplos: bajo el nombre de «Cipriano» se mezclan «ciprianos muy distintos», entre otros Cipriano de Cartago, que además tiene su entrada propia; Donato incluye sin distinción a tres Donatos distintos, el gramático, el abad, y el obispo; Gontranno y Gontrano son el mismo personaje. Naturalmente esto no va en desdoro de la obra en su conjunto. Se trata simplemente del «sueñecillo» de Homero; que para nada afecta a la belleza científica, literaria y tipográfica del volumen. Es de esperar que la BAC nos obsequie, cuanto antes, como en otras ocasiones, con una buena traducción de la *Patrología IV*.—JUAN B. VALERO, S. J. Facultad de Teología. U.P.Co. (Madrid).

THOMAS D'AQUIN, *Commentaire sur les Psaumes*, trad. Jean-Éric Stroobant de Saint-Éloy O.S.B., París, *Les Éditions du Cerf*, 1996; 796 + 4 pp., ISBN 2-204-05267-1.

Verdad lamentable, el trabajo del traductor, realmente duro cuando cumplido con severidad de método, es muy a menudo considerado, en ámbito académico, como algo sencillo y, de alguna manera, superfluo: verdad lamentable e inexplicable, teniendo en cuenta el cada vez más intenso pánico que engendra en las aulas la aparición de un texto griego o latino... ¿Tal vez la razón de semejante juicio, más que en la efectiva falta de una retribución económica adecuada, haya de buscarse precisamente en una incapacidad tristemente extendida?

Digna de toda alabanza es, por tanto, la hazaña llevada a cabo, bajo los auspicios de una editorial ejemplar como la parisina *Les Éditions du Cerf*, por el Padre benedictino Stroobant de Saint-Éloy, el cual acaba de ofrecer a los lectores de lengua francesa, en poco menos de setecientas densas páginas, la traducción de los inacabados *Comentarios sobre los Salmos* de Tomás de Aquino.

Obra esencial dentro de la muy poco conocida producción exegética del santo, en la que el autor, llegado al término de su propia vida, «presenta una doctrina sobre la condición del alma humana y sobre sus medios para progresar hacia su propio fin, es decir hacia su beatitud en Dios», el *Super Psalmos* se conserva en sólo cinco ejemplares manuscritos completos, a los cuales hay que añadir otro, testimonio único de la parte final del texto, incluyendo los salmos 52-54, descubierto y publicado por Uccelli en 1880 destruido durante el último conflicto mundial y ahora accesible sólo gracias a la edición que dio su descubridor.

La traducción de Stroobant de Saint-Éloy, precedida por un interesante prefacio firmado por el profesor M. D. Jordan, sigue, para los salmos 1-51, el texto publicado por Vives en 1889, y, para los salmos 52-54, el texto arriba mencionado de Uccelli, enriqueciéndolo con un importante aparato de notas y referencias textuales y con un apéndice de tablas, entre las cuales cabe señalar la tabla analítica de los principales conceptos tratados en el texto. Si una pequeña crítica se puede hacer, es por la ausencia del texto latino al frente.—ANGELO VALASTRO CANALE. Facultad de Teología. U.P.Co. (Madrid).

JEAN-PIERRE TORREL, O. P., *Saint Thomas d'Aquin maître spirituel (Initiation 2)*, colección *Vestigia. Pensée et médiévale*, 19, París, *Éditions Universitaires Fribourg Suisse y Les Éditions du Cerf*, París 1996, VIII + 574 + 2, ISBN EC 2-204-05481-X 240 DD (ISBN EU 2-8271-0745-7).

Publicado a distancia de tres años desde la aparición de un primer y afortunado volumen de iniciación a la vida y a las obras de Tomás de Aquino, el estudio del padre Torrel, especialista de reconocido prestigio, profesor ordinario en la Universidad de Friburgo, se propone mostrar cómo la teología del santo italiano, con su orientación claramente contemplativa, desemboca, de una forma que no puede definirse sino no mística, en la vida absoluta del espíritu.

Antes y más que un exquisito intelectual, Tomás se presenta así a los ojos del lector no sólo como filósofo brillante, sino «también y primeramente como teólogo, co-

mentador de la Sagrada Escritura, auditor cuidadoso de los Padres de la Iglesia, atento a las repercusiones pastorales y espirituales de sus enseñanzas», revelando una faceta muy poco conocida de su compleja personalidad.

Lejos de cualquier concesión a intenciones fácilmente edificantes, así como del puro análisis erudito Torrel confía el hilo conductor de su exposición a la traducción de los textos originales del mismo Tomás, numerosísimos a lo largo de las más de quinientas páginas que componen el trabajo.

Aclarado el doble sentido que el vocablo *spiritualitas* asume dentro de la teología tomista —realidad vivida y, al mismo tiempo, doctrina espiritual que dicha realidad expresa—, Torrel sienta las bases para una correcta comprensión de lo que se denomina «espiritualidad trinitaria» de Tomás, espiritualidad cuyas raíces ahondan en el primado que el santo reconoce a Dios en la organización del saber teológico, y cuya consecuencia última es el nacimiento del *homo spiritualis*, es decir del ser humano dotado de las propiedades mismas del Espíritu Santo.

En la segunda parte del libro, la atención del autor se centra en la concepción tomista del ser humano, concepción nunca idealista, mas siempre consciente de los vínculos concretos que unen al mismo ser humano con el mundo y con su Creador, llegando a definir el camino del alma hacia Dios como camino de vuelta al Origen, libre y personalmente recorrido, conforme al modelo del Salvador.

Completan el interesantísimo volumen una amplia y muy útil bibliografía y unos ricos índices analíticos de temas, vocablos y nombres citados en el texto.—ANGELO VALASTRO CANALE.

ERMENEGILDO MANICARDI, FABIO RUGGIERO (a cura), *Liturgia ed evangelizzazione nell'epoca dei Padri e nella Chiesa del Vaticano II* (Saggi Enzo Lodi), Dehoniane, Bologna 1996, 535 pp., ISBN 88-10-40937-X.

El presente volumen se publica con ocasión de haber alcanzado la condición de emérito Mons. E. Lodi, profesor de Liturgia en el Studio Teologico Accademico Bolognese. Sus dos partes se refieren a los primeros siglos de la Iglesia y a la actualidad, sin intentar tender un puente entre ellas, pero relacionadas por su común ocupación con la liturgia y la evangelización en uno y otro tiempo; más en concreto, por el deseo de mostrar cómo, en épocas y enmarcamientos teológicos diversos y cambiantes, la primera se ha entendido y plasmado como estando al servicio de la segunda. Ciertamente esta vinculación entre ambas áreas no aparece reflejada con igual grado de explicitación por todos los estudios. De entre éstos, la sección sobre la Iglesia antigua abre su arco cronológico con los textos neotestamentarios, se detiene en ocho grandes figuras y tres escritos representativos de la era patristica y lo cierra con las luchas iconoclastas en la Siria del siglo IX. De la parte dedicada a las perspectivas conciliares se leerán con interés los trabajos básicos que resaltan el papel de la liturgia como medio, cumbre y fuente de la evangelización, y los históricos que permiten ejemplificar el incremento de estos puntos de vista a través de distintos aspectos de la reforma litúrgica puesta en marcha por el Vaticano II.—JOSÉ J. ALEMANY.

STJEPAN SCHMIDT, *Agostino Bea. Cardinale dell'ecumenismo e del dialogo*, San Paolo, Cinisello Balsamo 1996, 202 pp., ISBN 88-215-3297-6.

El secretario personal de aquella figura decisiva en la Iglesia conciliar traza su biografía con tanta proximidad y dominio de las circunstancias como cariño y admiración. De la confluencia de estas calidades surge un retrato vivo de la extraordinaria personalidad científica, humana y religiosa del jesuita, que, después de ejercer silenciosamente papeles relevantes pero más bien ocultos al gran público durante el pontificado de Pío XII, encontró fecundas formas de manifestarse en su perspicacia en la gestión de los inicios y continuación del Secretariado para la Unión de los Cristianos, en su sensibilidad en la relación con los representantes de las otras Iglesias cristianas y en su influjo en la elaboración de algunos de los documentos más novedosos y grávidos de renovación teológica y eclesial del Vaticano II. Uniendo de forma singular competencia científica e intuición, religiosa obediencia y tenaz dedicación, el cardenal Bea llevó a cabo su obra más resonante en una edad en que lo más normal es haberse retirado ya después de una prolongada vida de estudioso, profesor y superior religioso. Nos alegramos del conocimiento inmediato y muy rico en detalles que proporciona esta biografía no sólo sobre la persona del cardenal, sino sobre toda una época todavía tan cercana y de tanto peso en la vida y evolución de la Iglesia.—JOSÉ J. ALEMANY.

BATTISTA MONDIN, *Dizionario Enciclopedico dei Papi. Storia e insegnamenti*, Città Nuova, Roma 1995, 663 pp., ISBN 88-311-9230-2.

El incansable P. Mondin presenta con esta obra su cuarto diccionario, consagrado esta vez a la historia y enseñanza de los Papas. Todos aparecen referidos en orden cronológico en columnas de diferente extensión, reflejo de la diversa importancia de los respectivos pontificados, y, correlativamente, de la existencia o carencia de fuentes históricas fiables. En los casos más destacados y, sobre todo, en los pontífices de los siglos XIX y XX, se añade también una valoración de sus escritos o intervenciones doctrinales. Tratándose de una obra de consulta y divulgación, Mondin no lleva a cabo una investigación personal, sino que toma sus datos de Pastor, Jedin u otras historias de Papas o de la Iglesia, del *Liber Pontificalis* o de enciclopedias bien conocidas y accesibles a todo el mundo. En este sentido, lo que la recopilación aporta por encima de las fuentes utilizadas es, sobre todo, el carácter manual, sintético y concentrado de las referencias.—JOSÉ J. ALEMANY.

REINHARD KIRSTE, HERBERT SCHULTZE, UDO TWORUSCHKA, *Die Feste der Religionen. Ein interreligiöser Kalender mit einer synoptischen Übersicht* (Gütersloher Taschenbücher 771), Gütersloher Verlagshaus, Gütersloh 1997, 127 pp., ISBN 3-579-00771-8.

La convivencia de seguidores de distintas religiones en un mismo espacio geográfico tiene, entre otras, la consecuencia de una simultaneidad de ritmos distintos en la manera de vivir el flujo del tiempo. Las religiones coinciden en dar valor a los trans-

curios temporales, como relacionados que están con elementos cósmicos, pero también con una referencia a lo metaempírico y a la interferencia de este nivel en el histórico y humano. Pero difieren sensiblemente en la forma cómo se sitúan cada una de ellas ante tales transeuros, y, por supuesto, en la caracterización de las fiestas y en su calendario. Los autores de este librito desean ayudar a una clarificación a este propósito, esperando de ella una aportación positiva a la convivencia interreligiosa. Para ello, tras algunas páginas sobre el significado en el ámbito religioso del tiempo, de la fiesta y su celebración, recorren las nueve religiones que consideran más relevantes explicando sus respectivas posturas ante los ciclos anuales, referidos a acontecimientos en la vida de los individuos, y el significado y forma de celebrar las fiestas, tanto las que conciernen a los miembros individuales de la comunidad como a ésta en cuanto agrupación social. El tono de la exposición es más socioreligioso que teológico, y pone mucho más interés en aludir a los usos y dulces que acompañan cada festividad que en ejercer cualquier tipo de análisis sobre sus orígenes o su consistencia doctrinal. El libro está acompañado por un desplegable que contiene una visión sinóptica del calendario interreligioso, permitiendo constatar las coincidencias de determinadas festividades a lo largo del año.—JOSÉ J. ALEMANY.

ULRICH SCHNEIDER, *Der Buddhismus. Eine Einführung*, Primus, Darmstadt 4.<sup>a</sup> ed., 1997, 221 pp., ISBN 3-89678-501-X.

Aparece en su cuarta edición esta práctica introducción al budismo, debida al indólogo U. Schneider (orig. 1992). En su cómodo formato de bolsillo, nada deja que desear en cuanto al carácter completo de la información. El contexto social que vio nacer a esta orientación religiosa y en el que encontró su primera difusión, la reseña valorada de las fuentes, los datos de la vida y doctrina de Buda, la evolución por la que se convirtió en un movimiento de masas, quedan expuestos con competencia y claridad. A la intención didáctica de la obra responden el tono general, comprensible a pesar de referir estructuras no familiares al occidental y numerosos términos de su propio lenguaje, así como las frases que a modo de tesis recapitulativas dividen el texto y marcan sus inflexiones más importantes. Una excelente ayuda, en fin, para el lector alejado de este relevante fenómeno espiritual, histórico y social, y del marco de su origen y expansión.—JOSÉ J. ALEMANY.

GIUSEPPE DOSSETTI, *Il Vaticano II. Frammenti di una riflessione*, il Mulino, Bologna 1996, 237 pp., ISBN 88-15-05148-1.

G. Dossetti, jurista y canonista, fue ordenado sacerdote por el cardenal Lercaro a los 46 años después de una intensa vida universitaria y política en el marco de la Democracia Cristiana. Fue el mismo cardenal quien le designó perito conciliar, y en su condición de tal (a la que se añadió más tarde la de secretario de los cuatro cardenales moderadores), y gracias a su proximidad a aquella relevante figura de la Iglesia italiana, estuvo en condiciones de realizar observaciones de primera mano sobre el Concilio y sobre las actuaciones del arzobispo de Bologna en él. Estas son las que ahora nos transmite, avaladas por la doble singularidad de su preparación personal en el cruce de numerosas disciplinas y experiencias, y de la plataforma bien informada en la que le era posible llevar a cabo sus reflexiones. Aun subsistiendo la pre-

gunta de por qué ha tardado tanto en comunicarlas, estas páginas constituyen un elemento, aunque sin duda parcial, oportuno, de balance y rememoración de aspectos de la celebración conciliar, en los que se incluyen desde detalles de su atmósfera hasta particularidades de la elaboración de sus documentos. Se escucha con gusto a este privilegiado y experto testigo de la decisiva asamblea eclesial.—JOSÉ J. ALEMANY.

*Atlas Hierarchicus. Descriptio geographica et statistica insuper notae historicae Ecclesiae catholicae*, ed. por Zenon Stezycki SVD, St Gabriel Verlag, Mödlin 5.<sup>a</sup> ed., 1992, XII + 61 + 118\* pp., ISBN 3-85264-399-6.

No es precisamente un alarde de actualidad presentar ahora este *Atlas Hierarchicus* cuya quinta reedición apareció ya hace cinco años, y que por tanto ha tenido de sobra ocasión de ser conocido y valorado por sus usuarios. Pero tampoco podemos dejar de hacernos eco en esta revista, aunque sea con retraso, de este extraordinario logro científico e instrumental, tras el que están el buen hacer, la competencia y la voluntad de servicio eclesial de los padres del Verbo Divino.

De dos partes principales consta la obra, editada en gran formato: la cartográfica y la histórica. En la primera, una serie de mapas en diversas escalas cubren las formas de presencia institucional de la Iglesia católica a lo ancho de todo el mundo. En ellos figuran las demarcaciones eclesiásticas, pero también se hace referencia a otros muchos datos, desde la existencia de seminarios a las casas generalicias o provinciales de órdenes y congregaciones religiosas; de éstas, por cierto, en la medida en que trabajan en las misiones, se ofrece también en otro lugar un completo elenco con las fechas de su fundación y otros aspectos. El sistema de signos y toda la disposición cartográfica y tipográfica escogida permiten captar con claridad toda esta abundancia de elementos informativos. Importante complemento de esta parte es la explicación histórica que la acompaña en la segunda, en la que se refiere el proceso de implantación y los avatares en el desarrollo del cristianismo en las distintas zonas y regiones del planeta, hasta llegar a la configuración eclesiástica actual. Lo mismo que los otros textos y leyendas principales de la obra, está presentada en cinco idiomas. En ambos casos se ha procurado actualizar al máximo las informaciones, añadiendo los cambios habidos, por ejemplo mediante el surgimiento de nuevas diócesis o las modificaciones de sus límites, hasta el momento mismo de la edición del atlas.

Al volumen principal, y en el mismo formato, se adjunta un cuaderno de 122 páginas con los principales datos estadísticos de las demarcaciones eclesiásticas en todos los países y territorios, referidos a su situación en diciembre de 1989. Entre ellos figuran el número de habitantes, de bautizados, de sacerdotes, diáconos permanentes y religiosos profesos, de parroquias y otros centros, grado de la jerarquía que las rige y carácter del rito predominante. Índices, tablas y cuadros se alternan complementándose recíprocamente.

Todo el conjunto permite, pues, una rápida y cómoda visualización del rostro concreto que ostenta la existencia del catolicismo en el mundo, en su dimensión institucional. Se trata de un impagable instrumento de consulta, información y trabajo, por el que sus editores se hacen acreedores a un sincero reconocimiento y gratitud.—JOSÉ J. ALEMANY.

KARL-HERMANN und KANDLER, *Nikolaus von Kues. Denker zwischen Mittelalter un Neuzeit*, Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 1995, 170 pp., ISBN 3-525-55430-3.

Como «cancerbero de un tiempo nuevo» ha podido ser designada esta significada figura del pensamiento occidental, situada efectivamente en el decisivo gozne entre dos épocas. Depositario del saber filosófico y teológico y de los criterios y mentalidad de la alta Edad Media, la cronología y su espíritu alerta le permitieron columbrar ya las perspectivas que inmediatamente se iban a abrir en un mundo alterado por los descubrimientos y las radicales mutaciones culturales, sociales y religiosas del siglo xvi. En nuestros días, Cusa es objeto de renovado interés por sus tomas de postura en el contexto del diálogo interreligioso expuestas, sobre todo, en su divulgado libro *De pace fidei* (1453), una muestra de tolerancia y comprensión de las otras religiones verdaderamente inesperada en su tiempo al establecer, sin ceder por ello a ningún sincretismo simplificador, la posibilidad de «una religio in varietate rituum». Por eso extraña que Kandler, aunque no deja de mencionarlo, no haya subrayado más este aspecto. Bien es verdad que su intento es más complexivo, debido a que el libro, además de estar compuesto ya hace algunos años, estaba inicialmente destinado a formar parte de una serie de biografías de personajes de la Historia de la Iglesia. Esta finalidad influyó al establecer la clara disposición de su trabajo sobre el Cusano. En equilibrada proporción se atiende a los hechos de su vida, a la presentación situada de sus obras, a los contenidos más destacados de su doctrina sobre todo teológica y al influjo ejercido en los siglos posteriores y —quizá demasiado sucintamente— susceptible de ser ejercido en la teología actual. Referencias bibliográficas y tablas cronológicas incrementan la utilidad de esta práctica introducción.—JOSÉ J. ALEMANY.

HANS JOCHEN GENTHE, *Martin Luther. Sein Leben und Denken*, Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 1996, 343 pp., ISBN 3-525-55433-8.

Ante una nueva biografía de Lutero es lógico hacerse la pregunta de qué añade a las innumerables ya publicadas. La motivación de la de Genthe parece radicar sobre todo en disponer de un cómodo instrumento de lectura en la oportunidad de la conmemoración del 450 aniversario de la muerte del reformador, que ayudara a ofrecer con nuevo frescor, a quienes con ocasión de los actos jubilares sintieran despertar o quisieran revitalizar su interés por Lutero, los agitados acontecimientos de su vida y a situar en ellos sus escritos y sus innovaciones teológicas. Al servicio de una mejor comprensión de la controvertida figura de Lutero quiere colocar el biógrafo su obra, estructurada en pequeños fragmentos representativos dentro de una rigurosa continuidad cronológica desde el nacimiento a la muerte, muy rica en detalles informativos y dando la palabra todo lo posible al reformador y a sus contemporáneos. Si el libro se lee como una novela, ello se debe desde luego a que el desarrollo de la vida de Lutero en el marco de la historia que le tocó vivir no está en sí mismo muy alejado de este género literario; pero sobre todo a la habilidad redaccional del autor, inspirada evidentemente por el conocimiento y el cariño; a la ponderada utilización de sus fuentes, a la fluidez con que acierta a combinar datos históricos, valoraciones doctrinales, referencias situacionales, retratos de personajes y cuanto contribuye a poner gráficamente ante los ojos el transcurso de esta singular existencia.—JOSÉ J. ALEMANY.

BRUNO CHENU, MARCEL NEUSCH, *Théologiens d'aujourd'hui. Vingt portraits*, Bayard/Centurion, París 1995, 171 pp., ISBN 2-227-315-94-6.

Dos conocidos asuncionistas, teólogos y periodistas, unen sus fuerzas con las de otros colaboradores en esta presentación de veinte retratos teológicos contemporáneos. Esta toma conciencia de que la opinión pública, y los medios de comunicación que la alimentan, sólo se interesan por los teólogos cuando surgen conflictos y disensiones con la jerarquía y el magisterio, sobre todo si son seguidos por medidas disciplinares; pero, por otra parte, de que nunca como ahora se requiere una seria iluminación de la teología para los problemas bioéticos, sociales, ideológicos o de tantos otros tipos que se agitan en nuestra sociedad. Desde estas dos vertientes de la situación aparece como recomendable informar sobria y desapasionadamente sobre la identidad y aportaciones al menos de unas cuantas personalidades destacadas. Algunos criterios presiden la selección: son figuras posteriores a la generación de quienes hicieron el Vaticano II, en activo, de todas las Iglesias cristianas y de todos los continentes. Lo que no está tan equilibrado es el reparto de sexos: una sola mujer no demasiado conocida entre nosotros (la americana Elizabeth Johnson) representa la presencia femenina en la dedicación teológica. La escasa media docena de páginas consagrada a cada retrato de estos «apasionados por Dios» (título del prólogo) está repartida entre un esbozo extremadamente sintético de la caracterización teológica de la respectiva figura y algunos párrafos de alguna obra suya significativa. Una mínima bibliografía de las versiones francesas o, donde éstas no existen, de los originales ingleses, permite ampliar algo esta sucinta pero ilustrativa galería.—José J. ALEMANY.

EBERHARD BETHGE, *Friendship and Resistance. Essays on Dietrich Bonhoeffer*, WCC/Eerdmans, Ginebra/Grand Rapids 1995, 111 pp., ISBN 2-8254-1153-1/0-8028-4123-6.

EBERHARD BETHGE, *Dietrich Bonhoeffer, amicizia e resistenza* (Piccola collana moderna, 76), Claudiana, Torino 1995, 199 pp., ISBN 88-7016-213-3.

El discípulo predilecto, amigo, sobrino político, editor y eminente intérprete de la vida y obra bonhoefferiana reúne en estos volúmenes, respectivamente en versiones inglesa e italiana, varios trabajos preparados en ocasiones coyunturales y publicados anteriormente en otros lugares. Les da unidad, por supuesto, el objeto central de su consideración directa o indirecta: la figura singular del teólogo al que se refieren, algunos de cuyos aspectos, o los de su entorno inmediato, contribuyen a iluminar. Los conceptos de «amistad» y «resistencia» condensan apropiadamente estas observaciones: la primera designa el sentimiento primordial de quien las firma, pero también la atmósfera de no pocas de las situaciones evocadas; la segunda describe el marco dramático en que se desarrolló la última parte de la vida de Bonhoeffer y la existencia dolorosa y medio clandestina de quienes la compartían en la tensión y la esperanza. Destacables me parecen, como de particular interés histórico, la narración acerca de cómo se pusieron a salvo las famosas cartas escritas por Bonhoeffer desde la prisión de Tegel; y, por su carácter más sistemático, el ensayo sobre la

teología de la amistad en el teólogo alemán. No es extraño que Bethge dé cuenta con sin igual competencia acerca de estas materias, puesto que se trata del testimonio privilegiado de alguien a quien cupo un inigualable protagonismo respecto de ambas.—JOSÉ J. ALEMANY.

ION BRIA, DAGMAR HELLER (eds.), *Ecumenical Pilgrims. Profiles of Pioneers in Christian Reconciliation*, WCC Publications, Geneva 1995, VIII + 257 pp., ISBN 2-8254-1145-0.

Oportunamente como pórtico y preparación de la Asamblea Ecueménica de Graz, consagrada al tema de la reconciliación, aparece este volumen dedicado a cortas biografías de personajes de relieve en el movimiento ecuménico. Son cincuenta los perfiles que contiene, no todos igualmente resonantes en su acción, y confiados cada uno a la redacción de algún buen conocedor de la persona en cuestión, aunque siguiendo en su diversidad un esquema relativamente uniforme. Entre los retratados se encuentran católicos junto a luteranos, reformados, anglicanos y ortodoxos, por no citar sino a las principales expresiones del cristianismo. En una obra de este tipo, es inevitable echar de menos algunos nombres y estimar que otros podrían no aparecer. Parece fuera de toda duda que Y. Congar y O. Cullmann no deberían haber faltado; y con todo el respeto y aprecio hacia figuras de la talla cristiana de K. Barth u O. A. Romero, cabe preguntarse si su aportación al ecumenismo es tal que justifique hacerles presentes en esta galería. A varias constataciones conduce la visión de la misma. Ante todo, pone plásticamente ante los ojos la densidad de los esfuerzos ecuménicos durante todo este siglo xx, o, para ser más exactos, durante sus últimos dos tercios; en el caso del catolicismo, incorporado tardíamente al movimiento, incluso habría que reducir esta cronología. En segundo lugar, la variedad de horizontes, de contenidos y de medios de estas iniciativas en pro de un mejor conocimiento y una mayor aproximación de las Iglesias cristianas. Y, por último, algo obvio pero que no está de más recordar: si se ha hecho algo en este terreno, si la situación actual, aun todavía insatisfactoria, es incomparablemente mejor que la de hace sesenta años, es porque alguien lo ha hecho; porque determinadas personas e instituciones han volcado tacto, esperanza, confianza, inteligencia y amor a la Iglesia en una labor improbable, y que en tantas ocasiones tenía que contar también con obstáculos y dificultades surgidos de entre las propias filas. Bienvenido sea este recuerdo de aquellos meritorios pioneros, y ojalá sea también estimulante para otras generaciones.—JOSÉ J. ALEMANY.

KLAUSPETER BLASER, *La théologie au XXe siècle. Histoire-défis-enjeux, L'Age d'Homme*, Lausanne 1995, 514 pp., ISBN 2-8251-0670-4.

ROSINO GIBELLINI, *La teologia del XX secolo* (biblioteca di teologia contemporanea 69), Queriniana, Brescia 3.<sup>a</sup> ed. 1996, 658 pp., ISBN 88-399-0369-0.

Idénticas en sus objetivos y en el tiempo que abarcan sus panorámicas, análogas en la corpulencia de sus volúmenes, representativas ambas de un balance retrospectivo propiciado por la inminencia del fin del siglo al que se refieren, estas dos obras,

aunque procedentes de dos contextos académicos distintos que modelan significativamente el rostro de cada una, ofrecen base más que suficiente para compartir un comentario conjunto. A las citadas características habría que añadir, por cierto, que ambas testimonian un ingente esfuerzo de investigación y síntesis.

El suizo Blaser se propone estructurar su visión de la teología del siglo xx en la triple perspectiva histórica, sistemática y ecuménica, evitando que tal aproximación degenera en historicismo y dogmatismo, o dé lugar a sueños utópicos. Especial importancia otorga el autor al enfoque ecuménico, que quiere ver plasmado en la atención prestada a teologías distintas de la reformada en que él se encuadra, a las de la esfera anglosajona y a las del tercer mundo. La que recibe el catolicismo está, hay que decirlo, bastante por debajo de este buen propósito y de la importancia objetiva de su teología. Es tan asombroso como paradigmático que las escasas páginas dedicadas a la teología de la liberación no se introduzcan desde Gutiérrez (único teólogo latinoamericano mencionado en este contexto y, por cierto, una sola vez, de pasada y sin cita de ninguna obra suya), sino desde Casalis. La ocupación que podría considerarse un poco más sistemática con la teología católica no llega hasta la página 353; en nueve páginas se presenta todo el panorama que ésta ofrece en el siglo xx, centrado en el modernismo, la «nouvelle théologie», von Balthasar y un Rahner casi irreconocible a fuerza de sintético, y de cuyo retrato el lector desconocedor difícilmente sacará algo en limpio.

Estos reparos no ponen en duda la riqueza de información del conjunto, acrecentada por la inserción, acá y allá, de fragmentos de los autores comentados. El último capítulo, dedicado a un balance panorámico, extrae las líneas maestras de una evolución muy compleja, diferenciada y asimétrica. La obra será valorada, sobre todo, por un público no sólo interesado por los vericuetos, desafíos y logros del pensamiento teológico, sino también poseedor de un apreciable instrumental cultural e intelectual.

En la otra historia de la teología, es R. Gibellini quien representa el punto de vista católico. Se trata de un autor que se ha cualificado desde hace tiempo por estudios parciales y muy difundidos sobre importantes parcelas de la teología contemporánea (Teilhard de Chardin, Moltmann, Pannenberg, Teologías Africana y de la Liberación, entre otros). Si bien él comienza también por la exposición de la teología barthiana y la de sus compañeros de generación y continuadores hasta los años 50, la atención que dedica al pensamiento teológico católico es más detenida, más extensa y más pormenorizada. Su método consiste en general en iluminar, casi mediante flashes, tendencias o grupos de relativa homogeneidad: así las teologías, entre varias otras, de la cultura, de la secularización, de la historia, de la esperanza, política... Es una forma de sistematización que quizá no permite ver del todo la imbricación y simultaneidad parcial entre unas corrientes y otras, pero tiene la ventaja de resaltar la unidad o coincidencia en el surgimiento de una inquietud determinada en un momento dado de la evolución. En ocasiones, por supuesto, esto sucede tanto en el campo protestante como en el católico.

En sus páginas finales, Gibellini resume lo que le parecen ser los cuatro movimientos teológicos más importantes del siglo xx, caracterizadores de cuatro grandes épocas que se fueron sucediendo: la teología dialéctica, la existencial, hermenéutica y trascendental, la teología de la secularización y la modernidad y la teología de la liberación. Como en el caso de Blaser, una muy amplia bibliografía de ampliación cierra el volumen, que con razón ha sido repetidamente reeditado y ha conocido ya para estas fechas la traducción a las principales lenguas. Ambos autores son deudores de un sincero reconocimiento por parte de estudiosos e interesados.—JOSÉ J. ALEMANY.

FERDINAND R. GAHBAUER, *Der orthodox-katholische Dialog: spannende Bewegung der Ökumene und ökumenische Spannungen zwischen den Schwesternkirchen von den Anfängen bis heute* (Konfessionskundliche Schriften des J.-A.-Möhler-Instituts, 21), Bonifatius, Paderborn 1997, 196 pp., ISBN 3-87088-948-9.

Un título tan largo tiene la ventaja de que con su minuciosidad descriptiva exime al recensor de todo esfuerzo por dar cuenta de los contenidos del libro. Ahí está dicho todo, y lo único que cabe añadir es que aquello a lo que el título alude está bien dicho en el desarrollo del texto. El benedictino Gahbauer posee una completa información sobre el proceso, con frecuencia laberíntico y difícil de abarcar, de las uniones y desuniones, de los diálogos y los recelos, de los temas teológicos y los enmarcamientos históricos; y todo ello dentro de un contexto a su vez plural y dividido como es el de la ortodoxia. Las tres partes principales del libro corresponden a las tres fases que el autor asigna al recorrido: desde antes de Nicea hasta la ruptura de 1054, entre ésta y el Vaticano II y desde el concilio hasta el momento presente. La preocupación por la máxima actualización llega hasta incluir las voces críticas de algunos representantes ortodoxos a propósito de la encíclica de Juan Pablo II *Ut unum sint* (1995). La exposición permite contemplar tanto las particularidades doctrinales e institucionales de cada una de las Iglesias en conflicto, que contribuyen, al menos fácticamente, a explicar los alejamientos y las reservas, como los ingentes esfuerzos por el reconocimiento y la aproximación llevados a cabo por personalidades, instituciones e iniciativas de uno y otro lado a lo largo de toda la historia, pero particularmente en los últimos tiempos. No es posible dejar de lado el hecho de que la apertura de las fronteras hacia el Este europeo y los consiguientes trasvases de poblaciones miembros de las Iglesias en cuestión han conferido nueva acuidad a todos los aspectos que están en juego en estas relaciones.—JOSÉ J. ALEMANY.

OWEN CHADWICK, *Michael Ramsey. Il primate del dialogo* (Grande biografie, 3), San Paolo, Cinisello Balsamo 1993, 419 pp., ISBN 88-215-2697-6.

ROMAN BLEISTEIN, *Alfred Delp. Storia di un testimone* (Grande biografie, 4), San Paolo, Cinisello Balsamo 1994, 331 pp., ISBN 88-215-2755-7.

Las Edizioni San Paolo han dado inicio a una serie que incorpora traducciones de biografías de personajes representativos del cristianismo contemporáneo, debidas todas ellas a especialistas en la figura retratada. Si el desfase cronológico entre la versión y el original hace que éste llegue en ocasiones con considerable retraso a manos del lector (la serie se comenzó no hace mucho con el *Ignacio de Loyola* de García Villoslada), este dato puede compensarse por la mayor difusión que adquiere estas figuras entre quienes de lo contrario quizá no accederían a ellas.

En el presente caso, los dos retratos proceden de épocas y ambientes muy distintos. M. Ramsey, arzobispo de Canterbury y primado de la Iglesia Anglicana de 1961 a 1974, en años de tensiones y esperanzas tanto en el terreno político y social como en el eclesial, se significó por su empeño en la lucha por la justicia y la paz,

por su oposición a las discriminaciones raciales y a todo tipo de violencia. Tanto su profunda espiritualidad como los altos cargos que invistió le ofrecieron los medios para seguir iniciativas de amplio alcance en el terreno del diálogo ecuménico, en estrecha sintonía con Pablo VI.

El jesuita alemán A. Delp no alcanzó la edad avanzada del primado anglicano ni tuvo la ocasión de ejercer una irradiación eclesial comparable. Pero su figura alcanzó resonancia como uno de los más destacados opositores al nazismo entre los católicos alemanes, lo que le valió ser condenado a muerte y ejecutado a los treinta y ocho años. Sus reflexiones en la cárcel, aunque tuvieran menos resonancia que las análogas de D. Bonhoeffer, dan cuenta de una honda espiritualidad y de la plena conciencia del arriesgado testimonio cristiano que en aquel momento le exigía la situación.

Ambas biografías son irreprochables en la documentación manejada, en el interés del hilo narrativo, en el detalle circunstanciado de hechos y episodios, en la atención a los procesos interiores de los personajes. No es exagerado decir que éstos son captados por el lector en toda la fuerza de su personalidad, dentro de los respectivos contextos.—José J. ALEMANY.

JÜRGEN TIBUSEK, *Ein Glaube-viele Kirchen. Die Religionsgemeinschaften-Wer sie sind und was sie glauben*, Brunnen, Giessen 2.<sup>a</sup> ed., 1996, 619 pp., ISBN 3-7655-1008-4.

Este manual se propone presentar las grandes y pequeñas comunidades cristianas, con su historia, sus doctrinas, datos estadísticos sobre expansión y número de fieles, aspectos organizativos, y cuantos puedan contribuir a caracterizarlas. La extensión del panorama abarcado tiene como contrapartida la extrema sobriedad en la aportación de algunas de las informaciones, sobre todo por lo que respecta a las de índole doctrinal; hay que reconocer que también son las más complicadas a la hora de referirlas. Es curioso constatar que la historia de la Iglesia católica romana comienza con la Contrarreforma. De todas maneras el libro posee un positivo valor informativo, a modo de una enciclopedia que permite rápida consulta y como mínimo sirve de primer punto de referencia respecto de agrupaciones cristianas poco o mal conocidas—J. A. B.

## TEOLOGIA DOGMATICA

BERND JOCHEN HILBERATH, DOROTHEA SATLER (Hg.), *Vorgeschmack. Ökumenische Bemühungen um die Eucharistie* (Fest. Theodor Schneider), M.-Grünewald, Mainz 1995, 643 pp., ISBN 3-7867-1837-7.

Para Theodor Schneider, profesor de Dogmática en la Universidad de Maguncia y presidente durante años de varias agrupaciones y comisiones teológicas alemanas, la

eucaristía ha sido constantemente un centro y polo de referencia vital de su trabajo teológico. La ha estudiado en cursos y publicaciones, su misterio ha orientado su dedicación ecuménica y ha estado en el horizonte de su actividad pastoral. Es coherente que, a la hora de dedicarle un homenaje en su sesenta y cinco cumpleaños, los organizadores hayan deseado que las colaboraciones giraran también en torno a este sacramento. El título del volumen alude significativamente tanto a la imagen bíblica del Señor que alimenta fiel e incesantemente a su pueblo como al carácter anticipatorio y escatológico que el manjar eucarístico tiene para el hombre en camino hacia la patria definitiva. Los seis grupos en que se articulan las colaboraciones testimonian la amplitud temática de éstas: tocan las áreas bíblicas, históricas, sistemáticas, ecuménicas, pastorales y también personales, pues algunos estudios se refieren a la doctrina eucarística del propio Schneider. Quien sea consciente, tanto del puesto inigualable que concierne a la eucaristía en la fe y dogmática cristianas, como de las consecuencias pastorales del mismo, y de la relevancia que este misterio ha alcanzado en las divergencias y aproximaciones interconfesionales, no necesitará que se le pondere el interés de estas aportaciones y la atención con que merecen ser tomadas en consideración.—JOSÉ J. ALEMANY.

WALTER SIMONIS, *Glaube und Dogma der Kirche: Lobpreis seiner Herrlichkeit (Eph. 1,14). Leitfaden der katholischen Dogmatik nach dem Zweiten Vatikanum*, EOS Verlag, St. Ottilien 1995, 559 pp., ISBN 3-88096-570-6.

No se puede negar originalidad tanto a la concepción como al desarrollo de esta dogmática de complicado título. Lo es porque el autor ha querido dejar constancia, ya desde él, de los tres vectores que juzga definitorios de su intento: la radicación eclesial, la dimensión doxológica y el carácter postconciliar de la dogmática. En función de ellos se lleva a cabo la organización y la impostación de los contenidos. Porque los dogmas con que la Iglesia se expresa determinan el valor y sentido de la misma Iglesia, se trata en esta obra primordialmente de aquellos dogmas, y de lo dogmático en ellos, que tocan a la esencia de la Iglesia. El lector que no caiga suficientemente en la cuenta de este principio selectivo se sentirá desconcertado de que el libro comience por el tratamiento del teologúmeno *extra ecclesiam nulla salus*; de que se le presente el dogma de la infalibilidad pontificia por delante de los desarrollos trinitario y cristológico; y de que, de los seis capítulos (de desigual extensión), tres se dediquen a la dicha infalibilidad y a los dos últimos dogmas marianos. Y cuando haya caído en la cuenta, su desconcierto no desaparecerá por completo. La dimensión doxológica se entiende como un rasgo básico de los dogmas en cuanto que éstos se dirigen a la alabanza divina y abren la posibilidad de tomar parte en la manifestación de la gloria de Dios. Bajo tal criterio se coloca explícitamente la interpretación del *extra ecclesiam...* y de la infalibilidad, si bien en este último caso sólo como afirmación para la que no se aporta ulterior fundamentación. En el resto de la exposición está menos presente y es frecuente que se prescinda de ese enfoque. Por último, subrayar que se trata de una dogmática postconciliar no deja de ser una obviedad esperable, dada la época de su composición; en contraste con ello extraña que el autor haya tenido tanto empeño en conservar y utilizar la terminología escolástica, especialmente al exponer

la teología sacramentaria. Un complemento al texto que el lector no podrá ignorar son las 651 densas notas que en casi cien páginas de letra pequeña ocupan la última parte del volumen. Tipografía y contenidos no las hacen fáciles de leer ni apreciar, pero en ellas figuran numerosos elementos adicionales sobre todo de tipo histórico-dogmático.—JOSÉ J. ALEMANY.

EDUARD BÖHL, *Dogmatik*. Hänssler, Neuhausen 1995, 462 pp., ISBN 3-7751-2287-7.

Se reedita con esta obra un clásico de la teología protestante. Publicada en 1887, se considera la primera presentación general y sistemática, desde 1698, de la fe reformada, sobre fundamentaciones bíblicas. E. Böhl (1836-1903), su autor, fue toda su vida profesor en la Universidad de Viena, y uno de los más destacados exponentes del protestantismo de su tiempo en Austria, Hungría y los Países Bajos. La extensa introducción de Thomas Schirrwacher documenta perfectamente su significación e influjo dentro del marco histórico, académico y teológico contemporáneo suyo, así como del posterior. Ayuda también a captar el alcance de su obra poniendo de relieve sus líneas maestras características. Sobre éstas no cabe decir sino que reflejan fiel y orgánicamente la orientación propia de la teología reformada, siendo al mismo tiempo lógicamente deudoras, en algunos aspectos polémicos y en la orientación de algunos enfoques, de la época en que esta obra vio la luz.—JOSÉ J. ALEMANY.

MICHEL FÉDOU, *Les religions selon la foi chrétienne*. Cerf, París 1996, 120 pp., ISBN 2-204-05377-5.

El breve manual se presenta como una síntesis, presidida por una intención didáctica de abarcabilidad y accesibilidad, de un tema de ardiente actualidad, como es el de la valoración de las religiones desde el cristianismo. Su forma de proceder es preferentemente la de un recorrido histórico, aunque no se sujeta por completo a un orden cronológico. El comienzo se sitúa directamente en las posturas y hechos conciliares y postconciliares, para trazar después la evolución seguida desde la época patristica hasta la contemporánea y concluir con algunas reflexiones que ofrecen puntos de apoyo para el discernimiento, animan al fomento del diálogo interreligioso y apuntan a la necesidad de la conversión como sustitutiva del antiguo rechazo. Las pocas páginas dedicadas a cada una de las etapas de un itinerario tan extenso y complejo hacen que éste sea presentado sólo sumaria y selectivamente, tanto por lo que toca a representantes de posturas teológicas como a la fundamentación, detalle y controversias de las mismas. El especialista echará muchas cosas de menos y deseará exposiciones más circunstanciadas en no pocos casos (por ejemplo, en las explicaciones que contienen los recuadros insertados de vez en cuando entre las páginas, al servicio de la intencionalidad didáctica). Pero para el lector nada o poco iniciado, el libro constituirá una buena y solvente orientación para saber a qué atenerse en tema tan problemático.—JOSÉ J. ALEMANY.

PIERANGELO SEQUERI, *Il Dio affidabile. Saggio di Teologia Fondamentale* (Biblioteca di teologia contemporanea 85), Queriniana, Brescia 1996, 827 pp., ISBN 88-399-0385-2.

Con justicia señala G. Colombo en sus páginas de presentación que nos encontramos ante un tratado de Teología Fundamental de insólita concepción. En efecto, en él la Teología Fundamental se funde con el tratado teológico *de fide* en una sugerente tentativa que sale al paso de las contraposiciones históricas y conceptuales entre ambas áreas de la reflexión teológica. Sequeri, que coloca su riguroso y denso trabajo en el marco curricular de una Teología Fundamental académica, desborda los viejos intentos apologeticos de una fe que busca comprensibilidad por medio del diálogo con una fe extrínseca a ella misma, para mostrar que es posible y necesario elaborar una teología de la fe que no considere a la razón como un límite a superar o como una instancia de legitimación extraña a la postura creyente.

La idea que guía la composición de este tratado es, en consecuencia, la siguiente: el saber acerca de la verdad virtualmente constitutivo de la libertad que se actúa en la fe salvadora puede ser identificado y pensado en sus condiciones objetivas de posibilidad siguiendo las orientaciones que brotan de la correlación entre el momento fenomenológico/fundante de la *memoria Jesu* y el hermenéutico/regulativo del saber de la fe en que se explicita la verdad. La actuación de la fe, ónticamente instituida en el acontecimiento cristológico como principio universal y efectivo de la fe teologal, y ontológicamente mediada en la forma de la fe testimonial intrínsecamente correlacionada con aquélla, verifica y cuestiona al mismo tiempo el destino originario de la conciencia a una relación positiva con la verdad/justicia del ser, percibida en la llamada afectiva incondicionada de éste, que suscita el deseo de una correspondencia basada en la confianza.

El desarrollo de esta idea matriz requiere del autor un complejo y vasto proceso de ardua exigencia intelectual: algo excesivo en su extensión, indica también con razón Colombo, por el deseo de no perder datos de una comprensión totalizante de la tradición ni de someterse a las limitaciones de un tratamiento convencional. La introducción comienza por justificar la función del saber crítico propio de la Teología Fundamental en el interior de la *fides* (el autor usa con frecuencia, y significativamente, el término latino) para pasar después a estudiar la caracterización de la fe en su diferenciada relación con la revelación, tal como fue establecida, sucesivamente, en los dos concilios Vaticanos. La primera parte traza la fenomenología y teología de la memoria de Jesús en cuanto acontecimiento fundante; se analiza la referencia de la fe tanto a la «historia» de Jesús como a su resurrección, con las perspectivas críticas inseparables de ambos puntos de consideración. En la segunda parte la atención se fija en la teología y dogmática del *actus affectus fidei*; retomando los datos bíblicos sobre el saber cristiano acerca de la fe, se prolonga la reflexión desde ella a la transmisión y proclamación testimonial de la fe que salva. Un núcleo central del tratamiento sistemático del tema se alcanza en la tercera parte: la teoría de la conciencia creyente se establece a la luz del saber sobre el sentido, tal como éste es contemplado por el replanteamiento postmoderno de la cuestión de la verdad. Asentada después la lógica de la *fides*, la ontología de la credibilidad («*affidamento*») se apoya tanto en la vinculación ser-en-la-verdad/ser-en-la-fe en el interior de la conciencia como en una relectura del carácter incondicionado de Dios. La parte cuarta, coherente con este itinerario pero también de forma infrecuente, concluye con la forma eclesial de la fe que salva; el carácter testimonial de ésta demanda un marco institucional y orgánico en que la proclamación del testimonio se haga efectiva e irradiante.

He aquí, pues, un replanteamiento muy serio y fecundante de la Teología Fundamental. Su envergadura hace difícil asumirlo en su conjunto, pero en cuanto determinación de la problemática y maduro recorrido por algunos caminos de afrontamiento de la misma, ostenta un potencial muy considerable, que sin duda no tardará en fructificar. Las 45 páginas de bibliografía con que termina el volumen constituyen una selecta y útil referencia de hasta qué punto y con qué inflexiones el tema de la Teología Fundamental ha ocupado y preocupado el pensamiento teológico en los últimos decenios.—JOSÉ J. ALEMANY.

M. FARRUGIA (a cura), *Universalità del Cristianesimo. In dialogo con Jacques Dupuis*, San Paolo, Cinisello Balsamo 1996, 352 pp., ISBN 88-215-3412-X.

El jesuita belga Jacques Dupuis, profesor emérito de Cristología y Teología de las Religiones en la Pontificia Universidad Gregoriana, se ha hecho un nombre respetado en la reflexión sobre los retos y problemas que implica la valoración de otras religiones por parte del cristianismo, la confrontación de las respectivas pretensiones de absolutez, la posibilidad de salvación al margen de lo cristiano y las demás cuestiones conexas con éstas. Dan solidez a la acreditación de Dupuis veinticinco años de profesor en la India, contactos y asidua reflexión sobre el tema y una larga serie de atendidas publicaciones. Pues bien, los organizadores del XII Seminario Interdisciplinar de la Pontificia Facoltà Teologica dell'Italia Meridionale (Sezione S. Luigi), sensibles tanto a la importancia de estas cuestiones como a la cualificación científica del especialista, han deseado dedicar a aquéllas las tareas de su sesión de 1995, centrandó en éste sus puntos de mira. Esto no significa tanto que las aportaciones al Seminario versen sobre las teorías o posturas de Dupuis, sino que, más o menos directa o indirectamente, se encuentran con él en la común preocupación por estudiar y clarificar la problemática aludida. Cierto es que al P. Dupuis se le confía la ponencia principal, en la que apunta a la universalidad del cristianismo desde la distinción, que ya ha expuesto en otras ocasiones, entre Iglesia y Reino de Dios. Además de ello comenta con mayor o menor detenimiento cada una de las otras contribuciones y realiza recapitulaciones a la mitad y al fin de las sesiones, si bien estas últimas, dada la heterogeneidad de las ponencias y la complejidad de los problemas que se entrecruzan, no pueden ser sino muy genéricas. La realidad del «diálogo con» alcanza por tanto todo su verismo dentro de los márgenes que consiente el método escogido para este seminario. No se puede decir que se llegue a conclusiones definidas, pero estas monografías son bienvenidas como muestra del renovado empeño por iluminar teológicamente una temática sobre la que las discusiones distan de haber llegado a un consenso definitivo.—JOSÉ J. ALEMANY.

MONIKA PANKOKE-SCHENK, GEORG EVERS (Hg.), *Inkulturation und Kontextualität. Theologien im weltweiten Austausch* (Fest. Ludwig Bertsch), Knecht, Frankfurt 1994, 344 pp., ISBN 3-7820-0705-0.

El nombre del jesuita Ludwig Bertsch es, a pesar de una respetable serie de publicaciones, poco conocido en el marco de la teología académica y fuera del mundo

alemán. Su actividad, sin embargo, ha sido incansable y apreciada como profesor de Pastoral y Liturgia, y rector de la Phil.-Theologische Hochschule St. Georgen (Frankfurt), miembro de la Comisión Pastoral del Comité Central de los Católicos Alemanes, director del Missionswissenschaftliches Institut «Missio» (Aquisgrán) y consejero de numerosas instituciones eclesiasísticas en su país. En coherencia con sus campos de interés y trabajo se conmemora su sesenta y cinco cumpleaños con este volumen. Predominan en él las cuestiones, concretas o genéricas, que tienen que ver con la presencia de la Iglesia en las naciones de tradición cristiana, bajo la forma de una exigencia de renovación pastoral, o en otros pueblos y culturas, con los retos que ello conlleva en orden a la inculturación. Tanto los tratamientos más sistemáticos como los que ejemplifican realizaciones concretas de actuación cristiana en esos escenarios aportan elementos de iluminación respecto de un asunto de total actualidad.—JOSÉ J. ALEMANY.

ROMAN HEILIGENTHAL, *Der verfälschte Jesus. Eine Kritik moderner Jesusbilder*, Primus, Darmstadt 1997, 143 pp., ISBN 3-89678-044-1.

¿Se ha falseado a Jesús? R. Heiligenthal, profesor de Ciencias Bíblicas en el Instituto de Teología Evangélica de la Universidad de Coblenza, expresa el temor de que la proliferación de imágenes desvirtuadas o fantaseadas de Jesús sea tal que amenace con recubrir la realidad de su figura «histórica», o que al menos dificulte seriamente su percepción. Con el fin de llamar la atención sobre este peligro, el autor lleva a cabo un rastreo en abundantes materiales, tanto científicos como populares, poniendo de manifiesto en cada caso las raíces bíblicas o teológicas desde las que han podido producirse las que él denuncia como excrecencias imaginativas. No es difícil caer en la cuenta de dónde está el origen de las mismas: por una parte en la dificultad intrínseca que conlleva el dogma cristiano en la aceptación creyente, en calcedonense equilibrio, de las dos naturalezas de Cristo: siempre se le quisiera, según las tendencias cambiantes, un poco más humano o un poco más divino que la difícil síntesis que propone el dogma. Por otra, la sobriedad de los datos bíblicos deja campo abierto a toda suerte de especulaciones, que florecen con tanta mayor espontaneidad cuanto más importante es lo que aquí está en juego. Y, por último, la fantasía aliada, o con la devoción, o con el sectarismo, necesita su propio terreno de expansión. Se llega a sí a construir casi tantas imágenes como plataformas de observación ocupan quienes las diseñan: el Jesús judío, manipulado por todos los partidismos a favor y en contra; la lectura profeminista; las elucidaciones sobre su vida sexual y afectiva; el abogado de los desposeídos y crítico de las instituciones; el radical esenio, el vegetariano, el multicultural... Un variado abanico para el que, por supuesto, sobran materiales, y eso que Heiligenthal los busca sólo, y muy selectivamente, entre las fuentes escritas: qué sería si hubiera incorporado datos procedentes de la iconografía estática o móvil y de las prácticas de la devoción popular. No del todo cierto es el subtítulo del libro: las imágenes reseñadas, aunque preferentemente buscadas entre las surgidas en la modernidad, no se limitan sólo a éstas. Y no se ejerce, en realidad, ninguna crítica: el libro mantiene un tono genuinamente representativo.—JOSÉ J. ALEMANY.

WILHELM GEERLINGS, MAX SECKLER (Hg.), *Kirche sein. Nachkonziliare Theologie im Dienst der Kirchenreform* (Fest. H.-J. Pottmeyer), Herder, Freiburg 1994, 461 pp., ISBN 3-451-23329-0.

Contribuir a que «la Iglesia sea» es el lema bajo el que puede resumirse la actividad docente, investigadora y publicística de H.-J. Pottmeyer. Lógico que el homenaje que se le dedica al cumplir los sesenta años (un tercio de los cuales como profesor en la Facultad de Teología de la Universidad de Bochum) gire en torno a temas eclesiológicos. Si, como suele suceder en estos casos, no todos los trabajos se ajustan exactamente a la idea programática que los agrupa, ello no resta importancia a las veintisiete colaboraciones, cualificadas como están por la resonancia del nombre de sus autores o por las perspectivas teológicas que abren sobre el punto escogido. Destaquemos entre ellas la manera cómo W. Berg, en contra de la opinión comúnmente repetida, documenta que «Pueblo de Dios» es, en realidad, un concepto extremadamente raro en la Biblia; la aproximación, novedosa por su enfoque, que realiza P. Hünermann al influjo de la teología alemana en el Vaticano II; el tratamiento de R. Schaeffler de la Iglesia como comunidad narrativa; el recuerdo por M. Eichinger de un tópico olvidado tras el Concilio, como es el de la sacramentalidad del mundo y la humanidad; las confrontaciones unidad/pluralidad (G. Langemeyer), Iglesia sujeto/Iglesia *communio* (J. Meyer zu Schlochtern), relativismo/preensión de absolutidad (G. Neuhaus), magisterio/teólogos (M. Seckler), democratización/sinodalismo (G. Alberigo), Iglesia/Estado (F.-X. Kaufmann); la original forma de enfocar la cuestión *extra Ecclesiam nulla salus* (M. Kersler). En fin, un volumen rico en elementos de reflexión para impulsar el ser y comprenderse de la Iglesia en la época postconciliar.—JOSÉ J. ALEMANY.

JOHANNES BAUER (Hg.), *Die heißen Eisen in der Kirche*, Styria, Graz 1997, 310 pp., ISBN 3-222-12489-2.

«Patatas calientes» no faltan en la doctrina y la vida de la Iglesia: puntos objeto de ardiente discusión, en torno a los cuales con frecuencia se da una divergencia entre las tomas de postura del magisterio y el sentir de los fieles, o que se cuentan entre los que regularmente son agitados por los medios de comunicación, o que simplemente son tan recientes en su emergencia ante la atención pública (debido a la rapidez de las evoluciones teológicas, sociales, científicas) que todavía no se ha llegado a estabilizar una doctrina suficientemente sólida a su respecto. Treinta y nueve de ellos se recogen en este libro, en que diversos autores los explican y ofrecen elementos para su encuadramiento y comprensión desde perspectivas bíblicas, teológicas, históricas, científicas, sociales... El elenco es bastante heterogéneo: alcanza desde nacimiento virginal hasta impuesto eclesial y desde divorcio hasta reencarnación. Algunos de ellos (*aggiornamento*, democratización) se incluyen para restar fuerza a lo que tienen de perturbador o incluso amenazante para algunos espíritus; otros (todos los referidos a temas de bioética, pero también por ejemplo «Gott nach Auschwitz») responden indudablemente a interrogantes que inquietan al hombre contemporáneo. En conjunto surgen de estas explicaciones orientaciones y enfoques abiertos y clarificadores para quien desee saber a qué atenerse acerca de las cuestiones tratadas.—JOSÉ J. ALEMANY.

MICHAEL ALBUS-BERNARDIN SCHELLENBERGER, *Glaubens A und O*, Patmos, Düsseldorf 1995, 253 pp., ISBN 3-491-77973-1.

Los autores, periodista el uno y escritor libre el otro, nos entregan en este librito un curioso alfabeto de la fe, surgido de su convicción de que cuanto toca a ésta necesita ser refrescado y limpio de cansinas, empolvadas o rutinarias adherencias. Así que han escogido, de la A a la Z, otras tantas palabras que juzgan importantes y significativas en este contexto, si bien en algunas de las letras no han resistido a la tentación de introducir varias de entre las muchas palabras posibles. Las glosas de que les hacen objeto están salpicadas de recuadros con textos de todo tipo, que ostentan alguna conexión con el término que, respectivamente, es explicado. Se da lugar así a un instrumento de lectura y reflexión simpático, variado y entretenido. Más discutible es si ayuda al objetivo pretendido de renovar la fe; cierto es que presenta los conceptos relativos a ella bajo un rostro amable, moderno y aceptable. Naturalmente, la mayor objeción puede presentarse respecto de la selección de las palabras escogidas. Los autores declaran su conciencia de que podían haber sido muchas más, u otras distintas. Pero si esto es así, hay que cuestionar si la realización concreta del intento sirve a lo que se busca. Palabras tan peregrinas como «Xanthippe» (¡para explicar el papel de la mujer en encuadres eclesiásticos!) o «Yun und Yang» (a propósito de la unión de los contrarios) pueden aceptarse por la dificultad en encontrar conceptos que comiencen por x o y. Pero, curiosamente, en el elenco no figura «Glaube», para la j se ha dado preferencia a «Jungfrau» sobre «Jesus», y uno puede preguntarse con fundamento si «Abstinenz» (referido a la privación de alimentos cárnicos) o «Kuß» son tan decisivos para la ansiada renovación de una fatigada fe cristiana.— JOSÉ J. ALEMANY.

MICHAEL ALBUS y otros, *Das Christentum am Ende der Moderne*. Patmos, Düsseldorf 1996, 145 pp., ISBN 3-491-72349-3.

Un puñado de pensadores, sobre los criterios de cuya reunión aquí no se informa al lector, aportan sus reflexiones desde una persuasión que no deja de causar perplejidad: al fin de la modernidad, el tiempo de la fe ha pasado, y hay que preparar a los hombres de hoy a que al menos traten con respeto aquello en lo que no creen. Ya el título de la contribución del periodista M. Albus, con que se abre la serie, es programático: «Die Zukunft der Menschen ist wichtiger als die Zukunft des Christentums.» En ella traza con tonos sombríos la historia del cristianismo moderno como un proceso de creciente deterioro, que justifica el desinterés y alejamiento de las masas. Dos propuestas de salida personal de esta situación le parecen viables: opción (inspirada en la meditación de «Dos banderas» de los ejercicios ignacianos) y sufrimiento «fuera de las puertas», al margen de los resguardos que ofrecen cobijo (en aplicación de Hb 13, 12-13). Similares propuestas, que en el fondo tienen de hecho como horizonte la recuperación razonable de espacios para el cristianismo, proceden, entre otros menos conocidos, de los teólogos E. Biser, H. Fries y T. Moser y del pastoralista A. Holl.— JOSÉ J. ALEMANY.

ALBERT FRANZ (Hg.), *Glauben Wissen Handeln. Beiträge aus Theologie, Philosophie und Naturwissenschaft zu Grundfragen christlicher Existenz* (Fest. Ph. Kaiser), Echter, Würzburg 1994, 443 pp., ISBN 3-429-01579-0.

El detallado subtítulo, al dar cuenta de los contenidos de este libro, sintetiza también lo que ha constituido el afán intelectual de Philipp Kaiser, profesor de Cuestiones Fundamentales Filosóficas en la Teología en la Universidad de Eichstätt, a quien se dedica en su sesenta y cinco aniversario. Un campo, como se ve, tan amplio como variado, y pleno de incitaciones para la fundamentación de la fe en nuestra época. El espectro de temas que aquí se tratan refleja de alguna manera esa amplitud: junto a algunos más netamente teológicos (la pertenencia a la Iglesia, diversos aspectos de la cristología, doctrina de la creación...), otros que se abren a consideraciones escurritísticas (el Dios del exilio, la universalidad del Dios de Israel...). No pocos se mueven en el terreno de la moral (donación de órganos, posibilidad de una moral sin religión...), y hay también otras áreas representadas: la liturgia, la pastoral, el diálogo con las ciencias naturales, el derecho canónico. Al lector se le comunican de esa manera informaciones sobre el estado del diálogo interdisciplinar referido a algunos puntos de actualidad, al mismo tiempo que conocimientos susceptibles de ayudarlo a avanzar en su propia reflexión.—JOSÉ J. ALEMANY.

RINO FISICHELLA (a cura), *Teologia Fondamentale. Convergenze per il terzo millennio*, Piemme, Casale Monferrato 1997, 294 pp., ISBN 88-384-2726-7.

En septiembre de 1995 se celebró en Roma un Congreso de Teología Fundamental conmemorativo de los ciento veinticinco años de la promulgación de la constitución del Vaticano I *Dei Filius*. Sus ponencias se publican ahora en este libro, junto con la alocución que el Papa dirigió a los reunidos. El título comparte con tantas otras iniciativas de esta hora el afán de cobijarse bajo la perspectiva del nuevo milenio, aunque la realidad es que la mayoría de estos estudios, sin que ello les reste interés y rigor, tienen la mirada más bien fija en el pasado: sea bajo la forma de estudios sobre las constituciones *Dei Filius* y *Dei Verbum* de ambos Concilios Vaticanos, sea como panorámicas sobre direcciones y enfoques de la Teología Fundamental en los últimos decenios. El balance confluye con la prospectiva cuando se pone en relación la Teología Fundamental con la filosofía, la dogmática o las ciencias sociales, pero la visión hacia adelante se hace más patente sobre todo en las sugerencias de las páginas introductorias de R. Fisichella, en la llamada de atención de H. Waldenfels sobre la apertura de la Teología Fundamental a la consideración de las otras religiones (con toda la delicada problemática inherente a este tema), en el esbozo sobre la identidad del teólogo fundamental por K. H. Neufeld y en el señalamiento de pistas acerca del futuro de la Teología Fundamental a cargo de G. Ruggieri. Independientemente del paso al tercer milenio, y de que en estas «convergencias» se perciba de hecho, como lo postula el editor, un camino hacia el centro desde posiciones diversas, las recibimos como una aportación absolutamente digna de ser tenida en cuenta por quienes desarrollan profesionalmente su tarea de reflexión sobre la fe en el marco de una Teología Fundamental.—JOSÉ J. ALEMANY.

ALEX STOCK, *Poetische Dogmatik. Christologie. 2. Schrift und Gesicht*,  
Schöningh, Paderborn 1996, 292 pp., ISBN 3-506-78832-9.

La «Dogmática poética» de A. Stock, cuyo primer tomo presentamos ya en su momento (cf. EE 71 [1996] 682), continúa su publicación con características y propósito análogos a los que entonces comentábamos. El terreno de investigación se extiende ahora a aspectos a primera vista tan aventurados como los rasgos de la grafía del nombre de Jesús y de la reproducción de su rostro. La falta de ejemplos de ambos que procedieran del mismo Jesús o de su entorno inmediato mueve a Stock a realizar una amplia búsqueda a lo largo de la historia y a lo ancho de los ámbitos históricos, cristianos y culturales donde, bajo las formas más diversas, se ha dado una proliferación de representaciones gráficas de los mismos. Monogramas con sus adinículos, iconografía medieval y moderna, Santa Sábana y lienzo de la Verónica, entre otras muchas fuentes, son explorados de esa manera por Stock, situados en sus coordenadas temporales y teológicas y en su intencionalidad. El resultado, que se apoya en una impresionante erudición, es el vasto cuadro de una cristología paralela y no del todo coincidente con la dogmático-institucional, pero sin la cual, ciertamente ésta quedaría incompleta.—JOSÉ J. ALEMANY.

*Adiutor gaudii vestri*. Miscellanea in onore del Cardinale Giovanni Sal-  
darini, Elle Di Ci, Leumann 1995, 559 pp., ISBN 88-01-10669-6.

El Archivo Teológico Torinese inicia su andadura dedicando su primer número a homenajear al arzobispo de Turín en su setenta cumpleaños. La mayor parte de las colaboraciones son fruto de la investigación de profesores de las dos instituciones universitarias teológicas radicadas en la capital del Piamonte, la diocesana y la salesiana. Entre ellas se cuentan estudios sobre figuras como Newman, Lonergan y Ricoeur, un balance sobre las orientaciones recientes de la Teología Fundamental, trabajos en el terreno de la moral, el derecho canónico, las ciencias bíblicas y la historia de la Iglesia local. Un buen elenco de temas que merece ser acogida y valorado más allá del marco y la ocasión en que tuvo su origen.—JOSÉ J. ALEMANY.

WOLFAHRT PANNENBERG, *Theologie und Philosophie. Ihr Verhältnis im  
Lichte ihrer gemeinsamen Geschichte* (Uni-Taschenbücher  
1925), Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 1996, 367 pp.,  
ISBN 3-8252-1925-9.

El libro contiene un curso dictado por el renombrado profesor durante muchos años; como él mismo lo afirma, continuamente reelaborado, y que constituyó precisamente la materia de su última actividad docente en la Facultad de Teología protestante de la Universidad de Munich antes de su jubilación en 1994. La formulación del título lo hace más neutro de lo que hecho es. Pues se trata de una filosofía para teólogos; y si la exposición se extiende sobre las relaciones entre ambas ciencias, lo hace específicamente desde el punto de vista de la relevancia de la filosofía para la teología. Esta orientación determina, como es lógico, la selección de un material que, de no estar sometido a ella, con dificultad se podría presentar adecuadamente en un li-

mitado número de páginas. Los dos primeros capítulos pueden considerarse introductorios. En ellos se expone en primer lugar la incidencia que la idea de Dios y un concepto de mundo correlativo con ella tienen para las relaciones filosofía-teología, para pasar a continuación a reseñar hasta cinco modos de plasmarse estas relaciones a lo largo del tiempo: desde la consideración del cristianismo como la verdadera filosofía hasta la absorción de lo religioso en la conceptualidad filosófica. El cuerpo principal de la obra se ajusta a un esquema marcadamente histórico al hacer desfilar los diferentes sistemas filosóficos exponiendo, en cada caso, las modalidades de las reacciones de la teología cristiana ante ellos: recepción, fecundación mutua, puesta a la defensiva, acogida transformante... Hay que señalar que en ocasiones Pannenberg se aparta de la línea exclusivamente unilateral adoptada con preferencia en su programa para dar lugar a la visión inversa. Así se ponderan, en un momento dado, las aportaciones del cristianismo a la temática específica de la filosofía, como puede ser la valoración del mundo, de los seres finitos, de la historicidad. En su última lección, el profesor no intenta una recapitulación, sino que fija sus ojos en el hoy de las relaciones filosofía-teología. Un hoy que en realidad, es perfectamente intemporal, ya que lo que en él se pone de manifiesto es la referencialidad mutua, ineludible y, por supuesto, problemática entre ambas, como no ha dejado de serlo en ninguna época. No es cosa de descubrir ahora a Pannenberg como autor; baste decir que sus calidades repetidamente acreditadas de erudición, equilibrio y profundidad se dan también en esta obra, sin que su presencia se vea obstaculizada por el aluvión de corrientes, fechas, nombres, de una presentación en ocasiones muy compacta y que, por supuesto, presupone que los panoramas a que se refiere son suficientemente conocidos por el lector a través de otros caminos de aproximación.—JOSÉ J. ALEMANY.

MANFRED SEITZ, KARSTEN LEHMKÜHLER (Hg.), *In der Wahrheit bleiben. Dogma - Schriftauslegung - Kirche* (Festschrift R. Slenczka), Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 1996, 205 pp., ISBN 3-525-58163-7.

A lo largo de tres decenios ha ejercido la docencia R. Slenczka en Berna, Heidelberg y Erlangen, sobre todo en el terreno de la teología sistemática y ecuménica. A estas áreas se refieren también las colaboraciones que ahora se le ofrecen como homenaje. Desde ellas se iluminan temas de la eclesiología, en su versión reformada pero también en los consensos de que ha sido objeto como consecuencia de los diálogos ecuménicos; se perfila el concepto católico y luterano de la inspiración escriturística; se ponderan problemas en relación con la praxis eucarística y con la doctrina del pecado original; se analizan los desafíos que se presentan a la fe y a la teología en el contexto de las esperanzas del mundo actual, de las demandas de la secularización y de los planteamientos posmodernos.—JOSÉ J. ALEMANY.

KARL-HEINRICH BIERITZ, *Grundwissen Theologie: Jesus Christus* (Kaiser Taschenbücher 148, Chr. Kaiser/Gütersloher Verlagshaus, Gütersloh 1997, 96 pp., ISBN 3-579-05148-2.

Esta pequeña obra pertenece al mismo autor y serie, y responde a las mismas características que señalamos para su análoga en la sección de Ciencias Bíblicas de es-

tas reseñas bibliográficas. En esta ocasión es la cristología lo que se pone ante los ojos del lector deseoso de una primera información y aclaración. El esquema parte de la explicación de los títulos cristológicos para pasar después al Jesús de la historia y desarrollar, en tercer lugar, la dogmática cristológica. En verdad es sorprendente que tan complejo y denso material pueda caber en un volumen tan reducido. La extrema concisión afronta, de manera aceptable, los puntos delicados: a propósito del nacimiento de Jesús se lo presenta como obra del Espíritu, indicando al mismo tiempo que Jn 1,12 permite concebir la posibilidad de «hijos de Dios» desligada de un nacimiento virginal. La discusión de la filiación divina se reserva para el tratamiento dogmático. De la resurrección, «un tema tan central como difícil de la confesión cristiana», se dice que no es un dato biográfico y se sitúa, por tanto, en un nivel de lenguaje distinto del de la muerte en cruz; se valoran adecuadamente los testimonios sobre aquélla. Bastante importancia se dan a las imágenes de Cristo en la antigüedad y en la actualidad.—JOSÉ J. ALEMANY.

JOSEF ERNST, STEPHAN LEIMGRUBER (Hg.), *Surrexit Dominus vere. Die Gegenwart des Auferstandenen in seiner Kirche* (Fest. J. J. Degenhardt), Bonifatius, Paderborn 1995, 574 pp., ISBN 3-87088-882-2.

El setenta cumpleaños del arzobispo de Paderborn ha sido homenajeado por la Facultad de Teología de esta ciudad, mediante este volumen abundante en colaboraciones. En la voluntad de los editores, los dos términos que destacan en el título orientan también el conjunto de la temática: el Señor resucitado y la Iglesia, pero en su referencialidad mutua, en cuanto que el resucitado vive en su Iglesia y ésta debe su ser y su sentido al hecho de la resurrección. No es menos cierto que no pocas de las aportaciones se dejan cobijar bajo esta idea sólo en la medida en que se refieren a temas eclesiales y, por tanto, presuponen una comunidad cristiana originada en la experiencia pascual. Por eso, más que afrontar la problemática propia de la resurrección en sus dimensiones hermenéutica o sistemática, los estudios se fijan en una Iglesia para la que la resurrección es ya un ineludible presupuesto. Dado el lugar en que aquéllos surgen, y la existencia en Paderborn de un activo y renombrado Instituto de Estudios Ecuménicos, no es sorprendente que el tema del diálogo intereclesial e interreligioso sea objeto de la consideración de un buen grupo de autores.—JOSÉ J. ALEMANY.

ROCCO PITITTO, *La fede come passione. Ludwig Wittgenstein e la religione*, San Paolo, Cinisello Balsamo 1997, 200 pp., ISBN 88-215-3458-8.

En este completo estudio, Pititto explora todos los aspectos del pensamiento wittgensteiniano que conciernen al ámbito de la religión. Como es bien sabido, el filósofo austriaco llevó a cabo un complejo itinerario intelectual, articulado en torno a los dos ejes que en su vida constituyeron Viena y Cambridge con las diferencias que estos lugares significaron, respectivamente, para su evolución, y enmarcado en la problemática cultural, igualmente compleja, de la Europa del 900. A lo largo del mismo, y en conexión con sus reflexiones en torno a los análisis lógico-lingüísticos, Wittgenstein avanza hacia el posible reconocimiento de la plena legitimidad del discurs-

so ético-religioso; camino seguido con tal seriedad que autoriza al autor a designar a Wittgenstein como un pensador religioso, que llega a percibir la fe en Dios como fundamento del sentido de la vida. Una fe, por otra parte, experimentada como pasión, como expresión del ardiente deseo del Dios indecible. Que este proceso vaya acompañado de interrogantes, que abra a un futuro marcado por la esperanza y que exija un continuo examen de la viabilidad y la lógica del lenguaje religioso, de ello da elocuente testimonio toda la andadura de Wittgenstein y ofrece solvente presentación y comentario este estudio.—JOSÉ J. ALEMANY.

ANDREAS BSTEH (Hg.), *Der Hinduismus als Anfrage an christliche Theologie und Philosophie* (Studien zur Religionstheologie, 3), St. Gabriel. Mödling 1997, 546 pp., ISBN 3-85264-555-7.

Después de haber consagrado dos ediciones anteriores al encuentro entre el cristianismo y el Islam, y recogido sus trabajos en los correspondientes volúmenes precedentes de esta misma serie, el Religionstheologisches Institut St. Gabriel dedicó su seminario interdisciplinar de 1994 a la confrontación entre cristianismo e hinduismo. Las conferencias pronunciadas con ocasión de esta convocatoria son las que ahora se publican. Son nueve especialistas los que aquí aportan su alto nivel de competencia en la presentación de puntos que permiten una mejor captación y comprensión y una profundización sustancial en temas relativos al hinduismo. Las aclaraciones sobre aspectos de aproximación y de semejanza de esta religión con el cristianismo se dan preferentemente en el diálogo entre los ponentes y el resto de participantes, que los editores del volumen se han tomado el trabajo de transcribir. Los conocimientos y puntualizaciones adquiridos se complementan en beneficio del lector con varios índices: de términos sánscritos, de fuentes, de nombres, de ediciones traducidas de los distintos grupos de libros sagrados del hinduismo. Es, sin duda, una positiva contribución al estudio comparativo de ambas religiones y de sus posibilidades de diálogo.—JOSÉ J. ALEMANY.

REINHARD KIRSTE, PAUL SCHWARZENAU, UDO TWORUSCHKA (Hg.), *Engel, Elemente. Energien* (Religionen im Gespräch, 2), Zimmermann, Balve 1992, 716 pp., ISBN 3-89053-043-5.

REINHARD KIRSTE, PAUL SCHWARZENAU, UDO TWORUSCHKA (Hg.), *Interreligiöser Dialog zwischen Tradition und Moderne* (Religionen im Gespräch, 3), Zimmermann, Balve 1994, 510 pp., ISBN 3-89053-043-5.

REINHARD KIRSTE, PAUL SCHWARZENAU, UDO TWORUSCHKA (Hg.), *Wertewandel und religiöse Umbrüche* (Religionen im Gespräch, 4), Zimmermann, Balve 1996, 670 pp., ISBN 3-89053-061-3.

La Interreligiöse Arbeitsstelle (Nachrodt), fundada en 1989, lleva a cabo bajo la activa y entregada dirección del Dr. R. Kirste una serie de actividades y, sobre todo,

de publicaciones en el marco del diálogo interreligioso. La serie RIG, de la que aquí presentamos los tres primeros volúmenes, prolonga con el número 2 lo que iniciara en 1990 el «Jahrbuch für Interreligiöse Begegnung». Sus características siguen siendo las de un anuario: miscelánea bajo la relativa unicidad que sugiere un encuadre monográfico, copiosa cantidad de colaboraciones, reimpresión o traducción de algunas de ellas, de mayor entidad, que ya vieron la luz pública anteriormente, variedad de géneros literarios. Entre éstos se cuentan artículos, intervenciones ocasionales de distintos autores en congresos o asambleas teológicas, eclesiales o ecuménicas, documentos, recensiones de obras relacionadas con el respectivo tema.

Los títulos de los volúmenes ya ofrecen indicación suficiente sobre sus contenidos. En el número 2, tras toda una parte consagrada a aspectos fundamentales del diálogo interreligioso, el enfoque se centra en torno al reflejo que la angelología, o su equivalente, tiene en el cristianismo y en algunas otras religiones. La sección de recensiones vuelve en parte a esta temática, mientras que la documental la desborda para abarcar toda la panorámica actual del diálogo interreligioso. Este, ya sin limitación ninguna, es por completo el asunto del número 3, tanto en las monografías que ofrece, por cierto, de muy dispar alcance (desde lo básico-sistemático a lo extremadamente concreto y particular) como en sus restantes secciones documental y bibliográfica. En cuanto al número 4, adopta en su parte central un enfoque más próximo a la ética y la moral al plantearse puntos como los valores, el puesto de la libertad o la postura ante la tecnología, todo ello siempre con referencia a distintos contextos religiosos.

Esperamos con interés y deseamos la continuación de esta serie, que ocupa un lugar propio en el ya muy poblado escenario publicístico del encuentro y diálogo entre las religiones.—JOSÉ J. ALEMANY.

## TEOLOGIA PRACTICA

DREWERMANN, EUGEN, *Psicoanálisis y Teología Moral: Angustia y Culpa* (I). Desclée De Brouwer, Bilbao 1996, 195 pp.

DREWERMANN, EUGEN, *Psicoanálisis y Teología Moral: Caminos y rodeos del amor* (II). Desclée De Brouwer, Bilbao 1996, 314 pp.

Una larga experiencia como reconocido psicoterapeuta y teólogo permite al autor de estos libros ensayar la combinación de los principios éticos con la experiencia de la psicología profunda, remitiéndonos a la relación existente entre ambas realidades. De aquí que todos los apartados de la obra constituyan un alegato en pro de la síntesis de pensamiento y sentimiento en torno a Dios y al hombre.

Ambos volúmenes están en clara consonancia, en el sentido de poner en diálogo la teología moral católica con otras ciencias humanas. Las líneas fundamentales de

las relaciones entre el psicoanálisis y la teología, unidas a la salud, la curación y la psicoterapia, se desarrollan en ambos tomos.

En el *primer volumen*, las reflexiones del autor quieren poner de manifiesto la capacidad que tiene el hombre de ser bueno en sentido moral si se pone de acuerdo consigo mismo; pero sólo llegará a este acuerdo «si logra calmar la angustia, en el hontanar de su existencia, por el antídoto de la fe». Por ello, también la importancia de la psicología profunda y la necesidad que ésta tiene de una seguridad y de una fe que sólo la religión puede enseñar y prometer absolutamente. En la multiseular inhibición del inconsciente ve el autor la causa de una teología sin alma y de un psicoanálisis sin Dios. Esto se supera desde una perspectiva que una curación y salvación, el encuentro de Dios y el encuentro del hombre, la psicoterapia y la pastoral.

Cinco sugerentes apartados componen el contenido de este primer tomo centrado en el tema de la angustia y la culpa. Uno primero sobre *Lo trágico y lo cristiano*: el conflicto entre la conciencia individual y las coacciones de lo general. Viene después uno segundo sobre *Psicoterapia y ética* que intenta poner de manifiesto que la inmoralidad de la terapia no es mayor que la de religión misma y que ambas tienen que aprender una de otra. En uno tercero se aborda el tema de la *angustia y la culpa* —experiencia, realidad y superación— centro de la presente obra. Con ello se investiga las relaciones entre pecado y neurosis, así como el concepto y el modo de vivir la culpa. En cuarto lugar, nos movemos en la relación existente entre *pecado y neurosis* y el intento de realizar una síntesis dogmática a la luz del psicoanálisis. Y, finalmente, algunas consideraciones sobre la intrínseca relación que debe existir entre *psicoterapia y pastoral*.

El hilo conductor que va enlazando las diferentes páginas que contiene el *segundo volumen* se centra en el ámbito más importante de la vida humana: el amor, presente —según nuestro autor— en las cuestiones esenciales de la vida, en la apertura que el hombre tiene hacia Dios y, en el seno de la praxis eclesial y la relación entre el hombre y la mujer.

El contenido del libro habla desde la perspectiva del amor. Hace un recorrido desde los días de la creación, para hacer ver cómo la misma tiene de fondo el amor, hasta concluir que sólo la fe capacita para amar, al contrario de la angustia que nos limita en nuestras relaciones con los demás. Para Drewermann, «el hombre jamás traiciona el amor si no está enfermo de angustia». Desde aquí se entiende el miedo al amor como un factor que ha mantenido a la Iglesia atada en pronunciarse sobre este factor tan esencial en la vida de los hombres. Se trata, pues, de que la Iglesia devuelva credibilidad a sus propias enseñanzas, dejando atrás el miedo a entrar en un tema tan complejo como este y volviendo a la confianza que nos habilite para el amor. La salud y la salvación no podrán ser alcanzadas desde leyes y prohibiciones, sino sólo siguiendo el «método de Jesús» fundado en el amor.

La Biblia no dice que el amor es de Dios, sino más bien que el amor es Dios. Sólo el amor mira con los ojos de Dios; sólo el amor es suficiente para comprender las relaciones entre los hombres. He aquí la intuición básica a partir del cual nuestro autor estructura el contenido de este volumen. En un primer momento se adentra en la creación del hombre presentando el amor a la base de la acción de Dios y la relación entre el primer hombre y la primera mujer. Luego, presenta su postura sobre el matrimonio desde un punto de vista psicoanalítico, para de ahí adentrarse en temas tan complejos como el derecho a la separación y el derecho al perdón por parte de la Iglesia. Aquí resuena el tema de la transferencia como base de las relaciones entre dos y las diferentes patologías en dichas relaciones y sus posibilidades de enfrentamiento. Se concluye que la mayoría de las perturbaciones del amor se deben a ciertos mecanismos de transferencia. El tema de la culpa resume este apartado. En un

tercer momento, el libro se fija en algunas desviaciones sexuales presentando un juicio teológico-moral al respecto. Finalmente, nuestro autor discurre sobre algunas técnicas de la confrontación en la consulta terapéutica.

Angustia, culpa, pecado, amor, religión y moral. He aquí un libro que huye de planteamientos abstractos y que afronta con el máximo rigor un tema apasionante como la relación existente entre el psicoanálisis y la teología, sobre todo en un campo tan delicado como es la moral cristiana. Nos encontramos, por tanto, con un interesante diálogo cuyo fin es superar el conflicto histórico entre la psicología profunda y la teología trazando caminos que ponen en relación a Dios con los lugares más recónditos del ser humano. Muchas de las afirmaciones de Drewermann, aunque osadas y arriesgadas, no dejan de ser sugerentes, ya que nos sitúan más allá de la frontera donde ni la teología ni el psicoanálisis pueden llegar ni pronunciarse por sí solos.—DOMINGO CUESTA, S.J.

BONIFACIO FERNÁNDEZ, *El Cristo del seguimiento*, Publicaciones Claretianas, Madrid 1995, 324 pp., ISBN 84-7966-114-3.

El autor de esta obra se acerca a la figura de Jesucristo desde la clave hermenéutica del seguimiento tal como se experimenta y configura en las comunidades cristianas y en sus formas de vida dedicadas al seguimiento en la dimensión pública de la Iglesia. Trata de entender y practicar el seguimiento a la medida de Cristo.

A partir de las principales cristologías existentes, Bonifacio Fernández recrea una cristología en clave de seguimiento. En primer lugar, hace un estudio del hombre en el pensamiento actual: De Prometeo a Narciso pasando por Sísifo para ir al *homo biblicus*, donde el hombre de la alianza, el cristiano entiende y experimenta la vida como encuentro en relación; su aspiración no es la independencia que es producto de la emancipación, sino la interdependencia y la interrelación en el amor que es don y acogida. Jesucristo en un sentido inmediato es el prototipo y el pedagogo de nuestra humanidad en el Espíritu. El Resucitado precede al hombre pero no lo sustituye; al contrario, le invita a seguirle.

Desde este presupuesto, el autor recorre en ocho capítulos la estructura cristológica del seguimiento en clave eclesiológica: En la medida en que la fe cristiana es fe en una persona histórica, su verdad surge en la convivencia y el encuentro; no se puede reducir a un catecismo y a un credo, ni siquiera a un tratado de dogmática. El seguimiento expresa la verdad de ese encuentro místico y político. Jesús llamó a los apóstoles para estar con él y para enviarles a predicar. La introducción en su seguimiento, la mistagogia por la que formó a los testigos fue lo más importante. El conocimiento pleno de Jesucristo comporta un caminar y un seguir para el que nos muestra el misterio global de este mismo acontecimiento. Es como indica el autor, un abanico que se abre para mostrarnos todos sus detalles.

Para mostrar el seguimiento en las distintas formas de existencia cristiana se fija el autor en las prácticas más relevantes de Jesús, centrandó su atención en la praxis mesiánica de Jesús. Por el Espíritu Santo esta praxis se sigue realizando en la Iglesia como órgano continuador de su misión: en el conjunto de la Iglesia toda ella comunidad mesiánica, la vida consagrada pone de relieve «el estilo de vida mesiánica» que llevó Jesús y la continuidad de su misión, anuncio del reino a los pobres, praxis de la caridad, curación del dolor, contemplación del Dios del reino como prioridad axiológica y organizativa.

Finalmente, la obra repasa las «formas de vida» cristiana como pneumatología narrativa. Tal vez este capítulo sabe a poco por su mínimo desarrollo y por excesivo esquematismo. La «esperanza en el modo de recuerdo» (Moltmann) ha quedado sólo como indicación: El Espíritu y la Iglesia mantienen viva la memoria y la presencia de Jesús, mantienen viva la esperanza de Jesús y la esperanza en Jesús. Mantienen enhiesto el anhelo por la vuelta del Señor a consumir la obra, cuya anticipación ya disfrutamos. Los creyentes anuncian el evangelio del reino. La fe en el Señor de la historia les compromete a la transformación del mundo. Anticipan el futuro en la esperanza contra toda esperanza. Y lo hacen en los sacramentos del futuro, en la escucha fiel de la palabra en la vida entregada.—FERNANDO VALERA SÁNCHEZ, Algezares (Murcia).

THEO SUNDERMEIER, *Den Fremden verstehen. Eine praktische Hermeneutik*, Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 1996, 258 pp., ISBN 3-525-01619-0.

El extraño ha dejado de ser alguien lejano y exótico, de cuya existencia se podía tomar noticia con más o menos displicencia o curiosidad. En la sociedad de nuestros días, el extraño está ante nuestra puerta, es quizá el vecino de al lado. Pero esta vecindad no le ha restado, ante los ojos de quienes conviven con él o se cruzan en su camino, casi nada de su «extraneidad». Por el contrario, la cercanía confiere más relieve a las diferencias hasta llegar, como de hecho sucede, a constituir un pretexto para el rechazo y la intolerancia. Oportunísima es, en esta situación, la ayuda que Sundermeier ofrece para la comprensión del extraño. Su ensayo no se mueve en el terreno de una benevolencia más o menos sensiblera, sino en el de un nivel científico que moviliza justificadamente, a favor de su intento, una pluralidad de saberes y disciplinas; por otra parte, el carácter práctico que promete el subtítulo no decepcionará al lector. En una graduación metodológicamente acertada hace desfilar, al servicio de su objetivo, perspectivas etnológicas, de la historia del arte, filosóficas, de la teoría de la comunicación, religiosas y hermenéuticas; y una vez que el lector, bajo esta sabia guía, ha logrado salir al encuentro del extraño, verlo, pensarlo, hablar con él, situarlo y comprenderlo, el último capítulo, como culminación de todo el proceso, y esta vez bajo la inspiración que procede de las perspectivas teológicas, le coloca ante la sugerencia de «invitar al extraño». Cuatro modelos maneja Sundermaier a lo largo de su exposición, valorando su inadecuación o su fecundidad para el logro de lo que el libro pretende: el de la igualdad, el de la alteridad, el de la complementariedad y el que denomina «homeostático». Considero que esta obra, precisamente como consecuencia de la variedad de plataformas de observación que hacen confluír en ella sus aportaciones, es una contribución imprescindible a las difundidas e insistentes preocupaciones de nuestro tiempo en torno a problemas como la inculturación o la integración de las minorías migratorias, y que debería ser muy tenida en cuenta, tanto por antropólogos de la cultura como por sociólogos y pastoralistas. Sin olvidar al vecino de al lado, el que se cruza cada día con el extraño en el metro y en el supermercado, o lleva los niños al mismo colegio al que éste los suyos.—José J. ALEMANY.

DIETRICH BONHOEFFER, *Das Wunder der Osterbotschaft*, Kiefel, Gütersloh 1997, 47 pp., ISBN 3-7811-5866-7.

MARTIN BUBER, *Martin Buber*, Kiefel, Gütersloh 1997, ISBN 3-7811-5822-5.

La editorial Kiefel se ha especializado en un tipo de publicaciones que unen muy esmerada presentación con profundidad de los textos escogidos. Ambas cualidades las hacen aptas para un regalo de hondo significado, pero también para hacer de los textos objeto de meditación y de oración. Estos dos casos coinciden en dichas características. Por lo que toca a D. Bonhoeffer, es conocido el puesto central que en su pensamiento ocupa el tema del mensaje pascual, como invitación a afirmar la vida terrena en medio de la vieja creación, pero con los ojos dirigidos hacia el mundo nuevo que amanece. Los textos recogidos por M. Weber están tomados de sus obras y abarcan todo el ciclo Pasión-Cruz-Resurrección-Ascensión-Pentecostés. Correspondientemente las magníficas reproducciones de obras de arte iluminan plásticamente la materia que los escritos ofrecen a la consideración de la mente y el corazón. En cuanto a Buber, sus frases pertenecen a las más clásicas y conocidas de este autor y, en este caso, van acompañadas de fotografías plenas de intención significativa.—J. A. B.

DIETZ LANGE (Hg.), *Religionen - Fundamentalismus - Politik*, Peter Lang, Frankfurt 1996, 228 pp., ISBN 3-631-48842-4.

En el libro se recopila una serie de conferencias o clases abiertas a todos los estudiantes, pronunciadas en la Universidad de Göttingen en el curso 1994-95. Las tendencias, movimientos y realizaciones fundamentalistas en las religiones es su tema común, y está fuera de toda duda el interés y la actualidad, con frecuencia dramática, del mismo. Cuando una dinámica de comprensión y entendimiento mutuo se abre paso, aunque sea trabajosamente, entre los representantes de las religiones, y cuando se incrementan las apuestas a favor del liberalismo y el pluralismo, las posturas fundamentalistas operan directamente en contra de toda aproximación, y no vacilan, en ocasiones, en acudir a medidas de violencia para mantenerse. El fundamentalismo está conexo a aspectos como el puesto de la libre y plural expresión de opiniones y convicciones, los márgenes admisibles para la tolerancia, la incidencia en la política, los presupuestos psicológicos sobre los que se apoya, la convicción de la verdad, el contexto social y cultural en que se origina y propaga. De una manera más o menos sistemática, todos ellos y algunos otros son explorados en estas conferencias a cargo de reconocidos expertos.—J. A. B.

PIERRE COLOMBANI, *Les combats de la paix*. Mélanges R. Coste. Bayard/Centurion, París 1996, 457 pp., ISBN 2-227-315-96 2.

La actividad docente, publicística y gestora del sulpiciano R. Coste ha estado marcada y aun centrada por la reflexión sobre las grandes cuestiones mundiales, y en particular por la problemática de la paz. Su bibliografía da un convincente testimonio de

ello: treinta libros, más de ciento ochenta artículos técnicos, millares de colaboraciones periodísticas han llevado a especialistas y a la opinión pública una palabra cristiana capaz de iluminar competentemente estas delicadas y complejas cuestiones. Iluminación que se prosigue en este volumen, donde amigos y colaboradores exploran, en honor de quien es profesor honorario del Institut Catholique de Toulouse, los mismos temas a los que él ha consagrado su vida. Justicia social, paz puesta en relación con aspectos de la economía mundial, doctrina de la Iglesia referida a estas áreas, reconciliación y desarrollo aparecen entre los que ocupan la atención de los autores, todos ellos expertos conocedores de sus asuntos.—JOSÉ J. ALEMANY.

GEORG SCHWIKART, WERNER WANZURA (Hg.), *Die großen Gebete. Juden, Christen, Muslime*, Styria, Graz 1996, 190 pp., ISBN 3-222-12438-8.

El libro contiene una selección de oraciones de las tres grandes religiones monoteístas. Los 120 textos están articulados en tres series, de acuerdo con sus ocasiones habituales de utilización a lo largo del día, durante la vida o en circunstancias que se repiten anualmente. Sin pretensiones científicas, la recopilación quiere ser más bien un instrumento que ayude a orar; y, como dicen los editores con razón, si un fiel de una de las religiones advierte, al orar con palabras de otra, que éstas resultan ser un medio adecuado de expresión de sus sentimientos para con Dios, esto es ya un comienzo de diálogo interreligioso. De hecho, al cristiano no pocas de estas fórmulas le son ya familiares a través de su uso litúrgico y privado, como en el caso de los más bellos salmos. Pero quizá sea una sorpresa para algunos que la inmensa mayoría de estas oraciones son intercambiables: pueden ser tomadas con saboreo espiritual en los labios de unos y otros creyentes. Sin necesidad de entrar en mayores disquisiciones teológicas, ésta es ya una ganancia. Agradecemos a los compiladores que la hayan facilitado.—JOSÉ J. ALEMANY.

ALOYS BUTZKAMM, *Christliche Ikonographie. Zum Verstehen mittelalterlicher Kunst*, Bonifatius, Paderborn 1997, 186 pp., ISBN 3-87088-932-2.

Para muchos contemporáneos, la contemplación de obras de arte medieval en museos y catedrales, expresivas como son de unos presupuestos cristianos de los que el observador actual se halla con frecuencia ignorante, está colmada de enigmas. Esta situación resta muchos grados al placer estético de la contemplación, pero también dificulta el encuentro con la profunda intencionalidad del artista, que no es pensable al margen del trasfondo religioso de la obra. Para salir al paso de esta deficiencia, A. Butzkamm presenta este libro, concebido desde el punto de vista de poner al alcance del observador no preparado un mínimo de elementos básicos de referencia, que le permitan apreciar el sentido de la iconografía medieval de inspiración religiosa. Desde este criterio se establece también la difícil selección de obras a comentar. El autor tiene el acierto de comenzar exponiendo las fuentes literarias de las que es reflejo el arte medieval: libros canónicos y apócrifos de la Biblia, *Le-yenda Aurea*, hagiografías más o menos sancionadas institucionalmente... Se detiene después brevemente en la decoración de catacumbas y sarcófagos protocristia-

nos, en la medida en que constituyen precedentes de lo que es su objeto central de consideración: la iconografía medieval. La exposición de ésta lleva a cabo una revisión selectiva que combina la referencia a tipos de representación con otra más concreta a ciertas obras destacadas. Se tratan así las imagerías de temas cristológicos, angélicos, marianos, de santos, animales, plantas, luz y agua. En resumen, una útil e instructiva guía, que indirectamente constituye también un instrumento no despreciable de formación teológica al poner de manifiesto las respectivas concepciones dogmáticas o en relación con determinadas convicciones cristianas, trasladadas a formas y colores.—JOSÉ J. ALEMANY.

ANS VAN DER BENT, *Commitment to God's World. A concise critical survey of Ecumenical Social Thought*, WCC Publications, Geneva 1995, XII + 243 pp., ISBN 2-82541 162-0.

En el contexto católico estamos habituados a entender bajo el nombre de «Doctrina Social de la Iglesia» la elaborada a partir de tomas de postura y documentos de la jerarquía de la Iglesia católica y, primordialmente, desde la alta cátedra del magisterio pontificio. Mucho menos conocida en nuestros ambientes es la existencia de un pensamiento social elaborado en un marco y por parte de exponentes ecuménicos. Su origen se remonta a los mismos orígenes de la inquietud ecuménica; su desarrollo es paralelo al avance del movimiento ecuménico y, al compás de la marcha de éste, al tiempo que daba cabida a aportaciones de Iglesias que se iban integrando, dirigía su atención también hacia problemas suscitados por las nuevas situaciones de la actualidad mundial. Esta panorámica es la que presenta el libro preparado por van der Bent, reuniendo orgánicamente materiales dispersos y de no fácil consulta. Gracias a su iniciativa es posible hacerse una idea completa de cuántas reflexiones, declaraciones, impulsos y llamadas a la colaboración responsable han sido emitidos por las Iglesias cristianas en torno a paz y desarrollo, justicia y derechos humanos, racismo y preservación de la naturaleza, refugiados y migraciones, entre otros puntos de relieve social. A la doctrina social de la Iglesia católica romana se dedica un capítulo expreso, subrayando la importancia de los más de 100 documentos emitidos por ella sobre estos temas. La bibliografía selectiva y los índices complementan útilmente este valioso instrumento de trabajo y consulta.—JOSÉ J. ALEMANY.

ANGEL GALINDO, *Moral Socioeconómica*, Biblioteca de Autores Cristianos, Colección Sapientia Fidei. Serie de Manuales de Teología, Madrid 1996, 483 pp., ISBN 84-7914-252-9.

La difícil tarea de sintetizar en un manual una disciplina teológica está siendo conseguida brillantemente por la presente colección dirigida por el recordado Juan Luis Ruiz de la Peña. Tenemos entre las manos el volumen dedicado a la Moral Social y Económica, firmado por un segoviano ilustre, el Decano de la Facultad de Teología de Salamanca. En el horizonte convulso de la teología moral postconciliar la moral socioeconómica ha salido fortalecida; con el notable impulso del Magisterio de Juan Pablo II ha avanzado notablemente y ha supuesto una llamada profética permanente a las ideologías y, más especialmente, al interior de la comunidad cristia-

na. La Doctrina Social de la Iglesia (=DSI) sigue pendiente de conocimiento, de difusión y de «puesta en práctica». Las dimensiones sociales de la fe cristiana no son una moda pasajera añadida a la teología y a la vida cristiana. Forman parte esencial del mensaje de Cristo. Nos encontramos con un manual que sintetiza la doctrina de la Iglesia y que puede ser iluminador para el mundo empresarial, financiero, político y laboral; e igualmente válido para el mundo eclesial, con especial incidencia en estudiantes, predicadores y laicos, agentes de pastoral. En un tiempo, como es el nuestro, de refugio en la vida privada y de desprestigio de la función social y política; en un tiempo de corrupción y desmoralización generalizada vale la pena reflexionar, como lo hace Galindo, con rigor y sencillez sobre el derecho a la huelga, sobre el salario justo, sobre los sistemas económicos, sobre las relaciones Norte-Sur, la deuda externa, el auténtico desarrollo o la ecología. Temas antiguos y nuevos que ayudarán, sin duda, a estudiantes, creyentes de cualquier condición, y a profesionales deseosos de hallar una lectura ética coherente con la propia fe y la tradición de la Iglesia.

Es de destacar el tratamiento abierto dado a todas las cuestiones. La presentación de los temas parte de la realidad, de los datos concretos y los describe sin cargar las tintas en una primera valoración. Más tarde se añade un análisis ético, bien nutrido de datos del magisterio reciente y de la reflexión teológico moral. Y quedan, también de manifiesto, cuestiones abiertas y perspectivas de futuro. Como todo manual, comienza por una presentación sistemática de la disciplina y por un recorrido histórico de los grandes hitos, sin olvidar la fundamentación bíblica.

En toda la obra se asume un importante cambio de punto de vista. Se trata de un planteamiento de la teología moral que hunde sus raíces en la DSI y que mantiene las siguientes características: es evangélica, profética, crítica, dialogal y pluralista (p. 145). Se apoya más en las exigencias de la radicalidad de la ética evangélica que en el derecho natural; no busca tanto defender un orden eterno (dado) cuanto abrir a una esperanza mayor; más que proponer un modelo definitivo se ofrece como instancia crítica permanente; más que imponer una posición doctrinal precisa quiere contribuir al diálogo; en concreto, pretende sugerir indicaciones diferentes para situaciones diversas, más que plantear un discurso de validez universal.

Al hilo de la lectura del presente manual, caben más preguntas sobre el presente y el futuro que sobre el pasado. ¿Qué sucederá con la sociedad portindustrial y quizá postcristiana? ¿Qué habrá de decir la teología moral a un mundo vertebrado en un solo poder, con muchos centros, mestizo y polivalente pero con un discurso económico preponderante: material, economicista, liberal e injusto? ¿Tendrá salida la humanidad empobrecida, refugiada y errante, explotada en los más débiles y tremendamente dividida en Norte y Sur?—FERNANDO VALERA SÁNCHEZ, Algezares (Murcia).

VILLAFANE, EL DIN, *El Espíritu liberador: hacia una ética social pentecostal hispanoamericana*, Nueva Creación, Argentina 1996, 261 pp., ISBN 0-8028-0939-1.

La comunidad hispana en los Estados Unidos de América se ha convertido en uno de los fenómenos más interesantes en los últimos años dentro de la historia de aquél país. El presente libro intenta formular una ética social para la iglesia pentecostal hispana.

El estudio apunta a la construcción de una «ética coherente con la experiencia de una iglesia pobre y oprimida, perteneciente a una secta minoritaria en los Estados Unidos, con su herencia cultural, y en concordancia con su experiencia del espíritu». Se trata de una investigación que retoma los orígenes y el desarrollo de la iglesia pentecostal hispanoamericana en el siglo xx. Opción que debe llevar a presentar y contener un evangelio liberado y liberador.

¿De qué ética se trata? No de una «ética comunitaria» para la iglesia, sino de una ética que considere tanto a la razón como a la sociedad, tomando así en serio su llamado como iglesia para ser una «comunidad del Espíritu» en el mundo y para el mundo.

En los dos primeros capítulos se presenta un cuadro de la vida y cultura religiosa de hispanoamérica. El capítulo tres muestra la ubicación y situación de la realidad hispana; luego, en un capítulo más, se resaltan aquellos elementos relevantes que guardan relación con la experiencia pentecostal hispana; el capítulo quinto es un modelo de propuesta de una ética social para el pentecostalismo hispanoamericano. Se concluye con una exposición de esta ética social para la vida y la misión de la iglesia pentecostal.

El mayor aporte de este libro es su constatación de lo que supone el hecho sociológico hispano y el intento de reflexión ética y teológica a partir de éste fenómeno emergente en los Estados Unidos. Ahora bien, consideramos la muestra utilizada también «minoritaria» con respecto al conjunto de la población hispana y, por tanto, la falta de representatividad le resta validez a la aproximación y generalización que se podría realizar. Por otro lado, se echa de menos la cuestión ecuménica en el estudio. La concepción de un Espíritu Liberador en la vida de la minoría hispana en los Estados Unidos, no deja de ser menos que sugerente.—DOMINGO CUESTA, S.J.

JEAN-LOUIS BAUDOIN-DANIELLE BLONDEAU, *La ética ante la muerte y el derecho a morir*, Herder, Madrid 1995, 134 pp., ISBN 84-254-1924-7.

La muerte, esa realidad tan humana pero a la vez tan olvidada por los hombres y mujeres de nuestro tiempo, es el objeto del libro de los profesores J. L. Baudouin y D. Blondeau. Su trabajo es un sugerente esfuerzo por realizar una contribución seria y rigurosa al siempre incompleto e insatisfactorio diálogo entre la ciencia, la técnica y la cultura humana en torno al hecho de la muerte. Los autores inician su reflexión constatando y denunciando cómo la misma ha sido arrancada del ámbito de la cultura y de las preguntas por el sentido del hombre para ubicarla en el siempre ambiguo terreno de la técnica y la ciencia médica, las cuales, a su vez, han privando al hombre de asumir la realidad última y radical en la que desemboca su existencia, contribuyendo con ello a su deshumanización. No se ignoran ni soslayan los problemas candentes y actuales que rodean la realidad de la muerte. Se aborda el tema de la eutanasia, del ensañamiento terapéutico, del testamento de vida y de la expansión de los moritorios, no tanto con la pretensión de ofrecer una solución cerrada y concluyente de dichos aspectos, sino con el objeto de ubicarlo en ese intento por recuperar la muerte y cuanto la rodea como un hecho connatural e irrenunciable a lo humano que jalona y respira todo el libro. Se analiza la muerte desde una pluralidad de enfoques: la ética, la ciencia médica, la realidad sociológica y las preguntas últimas del hombre. En ello hay una intención clara y precisa «rehumanizarla». Su radicalidad e importancia exige que se la coloque en la dimensión necesaria y apro-

piada que le corresponde en este acontecimiento complejo que es todo lo que incide sobre el hombre.

El libro está escrito con un estilo claro, vivo y de fácil lectura. No se abruma ni apabulla al lector con términos técnicos. Se emplean aquellos que son estrictamente necesarios, ubicados en una reflexión de conjunto, bien estructurada que ofrece un planteamiento bastante completo de la cuestión sin renunciar a las preguntas radicales y últimas con las que todo ser humano tarde o temprano se acaba enfrentando en torno a su finitud. Concluyendo, trabajo muy recomendable para todos los lectores y en especial para aquellos interesados en humanizar los momentos finales de la vida humana, rescatándola de la fría y distante asepsia en que la coloca el tecnicismo y pragmatismo de nuestra sociedad.—MANUEL A. GARCÍA BONASA, S.J.

AGAPIT MROSO, *The church in Africa and the New Evangelisation. A theological-Pastoral Study of the Orientations of John Paul II*, Pontificia Università Gregoriana, Roma 1996, ISBN 88-7652-693-5.

Los cambios que han tenido lugar en estas últimas décadas plantean la necesidad de acomodar la proclamación del mensaje evangélico a nuevas situaciones, si se quiere validar la figura de Cristo como eternamente innovadora y salvífica para todos los hombres. Tal empeño, en este umbral del tercer milenio del cristianismo, aboga por la elaboración de nuevas metodologías del trabajo pastoral. El libro de Agapit Mroso es una de las contribuciones para lograr este objetivo. Su investigación consiste en explorar y diseñar el perfil del pensamiento de Juan Pablo II acerca de las conclusiones eclesiales más importantes que deben enseñar los obispos de Africa. Analiza el período que va de la primera visita del Papa al continente (mayo 1980) hasta la Asamblea Especial del Sínodo de Obispos (Sínodo Africano, 1994); estudia las encíclicas, las cartas apostólicas, los discursos pronunciados durante sus visitas a Africa, las alocuciones a los obispos africanos durante sus vistas *Ad Limina Apostolorum*, etc. También son considerados en el estudio los discursos del pontífice acerca de la inculturación en general, de la evangelización y de la africanización. Usa una doble metodología: una sintética, donde recorre los escritos y discursos de Juan Pablo II con el objetivo de descubrir en ellos un hilo interno que los unifique y los defina ante la iglesia y ante el mundo contemporáneo; y otra, expositiva, donde conserva los diferentes contextos y objetivos de los documentos con todos sus detalles. En esta segunda parte señala los puntos que deberían haber sido señalados por el Papa para producir un efecto más enérgico y duradero sobre el catolicismo africano.

El libro está dividido en cinco capítulos. El primero trata de los agentes primordiales de la evangelización: los obispos, los sacerdotes y los religiosos. En esta parte se plantea la necesidad de una estrecha colaboración entre estos agentes para una labor más plena de la evangelización. El segundo capítulo se centra en la realidad del laicado, su contribución a la labor de la misión evangélica. Subraya la necesidad de la implicación de éstos en la vida de la Iglesia a través de la catequesis y de las comunidades de base. En el tercer capítulo aborda la cuestión de la inculturación, cómo responder auténtica y dinámicamente al mensaje evangélico desde nuevos contextos, y mantener al mismo tiempo válida la enseñanza misionera de las décadas anteriores. Para el autor, esta enseñanza no se revitalizará hasta que los receptores no descubran la vivencia de la verdad evangélica. El cuarto

capítulo trata del diálogo desde dos puntos de vistas: diálogo entre el evangelio y la cultura o la inculturación, y entre el evangelio y las otras religiones. Mientras que la inculturación obliga a una sistematización contextualizada de los contenidos de la fe cristiana, el diálogo con otras religiones es un compromiso necesario para el éxito de la nueva evangelización. El último capítulo se dedica a las cuestiones de justicia y paz y del desarrollo humano en Africa. Se pregunta aquí el autor hasta qué punto el trabajo por la justicia y la promoción humana forman realmente parte de la misión evangélica de la iglesia, dado que el Sínodo de 1974 respondió a esta pregunta de manera muy ambigua.

El reto de la evangelización en el umbral del tercer milenio es ciertamente grande; y mientras que los esfuerzos humanos seguirán siendo necesarios para la realización y la vivencia del evangelio, necesaria también será la confianza en el Espíritu Santo. «Las técnicas de evangelización son buenas, pero ni las más perfeccionadas podrían reemplazar la acción discreta del Espíritu. Con el Espíritu habría que contar sicmpre.»—JEAN DE DIEU MADANGI SENGI.

LARRY L. RASMUSSEN, *Earth Community, Earth Ethics*, WCC Publications, Geneva, Switzerland 1996, 366 pp., ISBN 2-8254-1202-3.

Las voces de alarma en torno a la insostenibilidad del crecimiento económico, productivo y demográfico ponen cada vez más al descubierto la llamada «crisis medioambiental», que tanto ha centrado la atención de algunas cumbres celebradas en estos últimos años. Pero ¿son apropiados los términos «crisis medioambiental» o «crisis del entorno»? Para Larry Rasmussen L., profesor de Etica Social del *Union Theological seminary*, ambos reflejan una mentalidad de alejamiento o de separación de la Naturaleza. Se refieren a aquello que nos rodea sin que nos sintamos directamente implicados en su destino. Ante este equívoco, propone hablar más bien de la Tierra como Comunidad de la que todos, humanidad y naturaleza, formamos parte, y cuyo destino es uno sólo: si la Tierra se hunde, nos hundiremos con ella.

El libro se introduce con un análisis de esta crisis, abordada desde diferentes perspectivas científicas y de cómo estamos respondiendo ante ella. Aclara el autor que la cuestión de fondo es la del poder y de la sostenibilidad, en otros términos, de una cultura y de una filosofía del progreso y del desarrollo basadas fundamentalmente en una concepción de universos separados. Esto exige una nueva ética, una «conversión de la tierra», si queremos sobrevivir. La gran aportación de Rasmussen a la construcción de esa ética consiste, por tanto, en encontrar un fundamento religioso. Tal fundamento, lo halla principalmente en el cristianismo, desde sus raíces judaicas donde, según él, se insiste en la bondad del universo.

Arremete también contra el *contemptus mundi*, esa ascética que durante siglos ha caracterizado algunas tendencias del cristianismo, bajo la influencia de la filosofía platónica. Al identificar mundo y naturaleza, ese ascetismo ha llevado a considerar el amor a la tierra como expresión de pecado. Lo mismo ocurre con el Apocalipsis cuyo descriptivo e impactante lenguaje ha sido explotado durante siglos en discursos cargados de pesimismo. En ambos casos, el autor descubre, sin embargo, claros indicios de la esperanza en la tierra redimida.

Con *Earth Community, Earth Ethics*, uno se halla ante un libro que lleva del pesimismo a la esperanza. Junto a la evidencia de los males a nivel planetario que nos

asolan, se encuentra la verdad de la creación querida y redimida por Dios. Sólo estos fundamentos pueden hacer defendible y viable una ética de la tierra, una ética de «La Acción de la Tierra». Demostrada, pues, la responsabilidad del hombre hacia ella y con fundamentos de esperanza, Rasmussen propone una línea de acción que encamine dicha responsabilidad hacia una «Comunidad sostenible». Y como afirma él mismo en el prefacio, éste es un libro de ética religiosa cuya única intención es aportar claves para la solución de la «problemática» mundial sin perder en ningún momento la esperanza.—JEAN DE DIEU MADANGI SENGI.

JULIEN A. B. ANDAVO, *La Responsabilité Négro-Africaine dans l'Accueil et le Don de la Vie. Perspectives d'inculturation pour les époux chrétiens*. Editions du Cerf, París 1996, EC. ISBN 2-204-05409-7.

Ser agradecido de la vida y saberla transmitir con integridad ha sido y sigue siendo la responsabilidad fundamental de las parejas cristianas de África en la tarea de la procreación. Hoy, sin embargo, los modos de transmitir la vida son diversos, gracias a los métodos de procreación llamados modernos y naturales. Con ello muchos son los objetivos perseguidos que conllevan nuevas comprensiones de la familia, de la fecundidad, de la planificación familiar, del crecimiento demográfico, etc. Así, esta problemática de la procreación se ha convertido en un tema que divide y enfrenta a creyentes incluso de una misma confesión religiosa. El intento de redescubrir y de delimitar, mediante una rigurosa aproximación teológica, los hilos unificadores de estos diversos modos de responsabilidad ante la vida, constituye el objetivo principal del estudio realizado por Julien A. B. Andavo, profesor de Teología Moral en el Seminario de Bunia (Zaire).

Habla de la transmisión de la vida en términos de «acogida y don», visión que posee una honda connotación cuando se la entiende desde la fe cristiana. En efecto, ésta enseña que el autor principal de la vida no son tanto los padres como el mismo Dios. Estos son los primeros colaboradores del acto creador de Dios, acto que en la tradición africana compromete tanto a los padres, a la familia extensa como a toda la comunidad clánica. El estudio, primero descriptivo, luego analítico, arranca de un examen de las prácticas ancestrales de los pueblos africanos acerca del don de la vida. En este análisis, el autor se sirve del aporte de lo político en el mundo tradicional africano (el jefe, los consejeros privados, los ancianos del pueblo, el conjunto del pueblo...), paradigmas desde los cuales reconstruye la responsabilidad dentro de las familias (entendidas éstas siempre en el sentido extenso de comunidad clánica). Al finalizar este apartado descriptivo y comparativo, se centra en el análisis de las publicaciones más relevantes del episcopado africano, la encíclica *Humanae Vitae* y la exhortación apostólica *Familiaris Consortio*, documentos papales que han promovido sensiblemente la responsabilidad creadora de las parejas en los últimos años. A partir de ese análisis va precisando, paso a paso, en qué consiste la *Responsabilidad Negroafricana en la Acogida del Don de la Vida*: responder al mandato de Dios-Creador y de los antepasados Co-Creadores a perpetuar la vida, esto es, disponerse a recibirla y comprometerse a transmitirla. Este, según el autor, es el modo más privilegiado de honrar la memoria de los antepasados, de realizarse a sí mismo y de colaborar en el designio salvífico de Dios para con los hombres.—JEAN DE DIEU MADANGI SENGI.

DUFFÉ, B. M., *De l'éthique en politique. Contributions en hommage à Christian Badoin-Jaubert*, Editions Profac-Faculté de Théologie de Lyon, 1995.

Christian Badoin Jaubert ha sido, durante varias décadas, el teólogo moral de la Facultad de Teología de Lyon. Sus compañeros y amigos han querido ofrecerle, en homenaje, sus reflexiones y estudios compilados en este volumen.

Los artículos presentados han sido agrupados en tres bloques. El primero, más histórico, ofrece varios estudios sobre figuras o momentos históricos relevantes en cuanto a implicaciones socio-políticas del cristianismo en la sociedad: Pablo, Basilio el Grande, la tolerancia en la Francia del XVIII y en John Courtney Murray, y en François Perroux. El segundo bloque es más dispar. Ofrece elementos para una inteligencia de las situaciones. Hay aportaciones sobre el significado de la violencia, laicismo, las relaciones de ética y economía, integrismo, fundamentalismo y totalitarismo. El tercer bloque trata algunos desafíos contemporáneos a la sociedad y a la Iglesia: televisión y conciencia política, el papel de los intelectuales en Europa, el Contencioso de la Santa Sede y los fondos de las Naciones Unidas para actividades en materia de población, y los derechos del niño en el contexto europeo. Cierra el volumen un postfacio del homenajeado: «Moralizar la política sin politizar la moral».

En este homenaje participan los profesores más conocidos de la facultad de Teología de Lyon y otros de fuera como Pierre Gire, Paul Valadier y Dominique Bertrand, director de «Sources Chrétiennes». Aunque este tipo de libros suelen ser desiguales en las aportaciones y este no es excepción, es válido como acercamiento a la sensibilidad del ambiente teológico de Lyon.—JUAN ANTONIO GUERRERO, S.J.

DE PABLO MAROTO, DANIEL, *El camino cristiano. Manual de Teología Espiritual*, Publicaciones Universidad Pontificia Salamanca-Caja Salamanca y Soria, Salamanca 1996, 340 pp., ISBN 84-7299-3604.

El autor parte de la convicción de que la espiritualidad es ante todo, la vida en el Espíritu que se desarrolla en el hombre, integrada en su vida natural, social, cultural y política. Vida espiritual que es participación del misterio de Dios que se comunica al hombre, por tanto un fenómeno real, que como la vida nace y se desarrolla hasta la plenitud de la madurez.

Este manual trata de ser un libro accesible a estudiantes y profesores de teología y religión, a laicos, catequistas y predicadores del mensaje cristiano, curiosos de las vías del Espíritu. A pesar de que los manuales de teología espiritual se encuentren hoy en periodo de transición a la búsqueda de su propia identidad, el autor trata de presentar su propio esquema coherente y sistemático.

Los presupuestos del autor son que el teólogo reflexiona sobre esa vida y construye un tratado de teología, indagando sobre el misterio de Dios, de Cristo, del Espíritu Santo en la vida del hombre.

La espiritualidad, como tratado teológico, debería ser la culminación de la teología dogmática. Es en la teología espiritual donde el creyente descubre que la teología no es un «logos» (discurso) que el hombre aplica al «Theós» (Dios), construyendo una ciencia del Dios-en sí, sino del Dios-para-el-hombre. La función del teólogo espiritual es describir el proceso salvador de la gracia de Cristo y la función del Espíritu en la andadura concreta del hombre histórico. Si la dogmática es la base de la pirámide del

conocer teológico, la teología espiritual es la cúspide del saber el misterio de Dios en el hombre. La espiritualidad concluye en la mística, donde el conocer a Dios se transciende en el saber por experiencia. Todo esto es un camino que debe recorrerse antes que conocerse. El título del libro: *El camino cristiano*, resalta el proceso del «hacerse» cristianos, desde la nada a la plenitud. La vida se desarrolla en un constante progreso, so pena de convertirse en muerte. El final del camino es siempre el mismo: la unión del hombre con Dios expresada de mil maneras con palabras y símbolos.

Este manual comienza considerando el concepto de «espiritualidad», eje sobre el que gira todo lo demás, su evolución histórica, con las prevenciones y críticas que sigue suscitando hoy. El complemento al capítulo primero, introductorio, es una bibliografía selecta; en el capítulo segundo se analiza la espiritualidad como tratado teológico, desde el desgajamiento de la teología y su significado eclesial; sigue luego el capítulo tercero, fundamental, sobre la santidad del cristiano como meta de la vida y del tratado; en el capítulo cuarto se busca al sujeto sobre el que recae la santidad: en primer lugar el hombre con sus circunstancias; su crecimiento a través de «vías» o «grados»; y después, la Iglesia-Esposa como sujeto colectivo, dentro de la cual se analizan las distintas vocaciones, estados de vida y carismas; el capítulo quinto es complejo, y trata de las mediaciones y las fuentes de la vida espiritual, distintas de las fuentes de un tratado de teología espiritual. Las fuentes son de diferentes calibres porque tocan las raíces de la vida cristiana y, por tanto, tienen perenne actualidad.

El capítulo sexto recoge una panorámica muy amplia sobre las distintas «configuraciones» de la santidad cristiana a través de la historia de la espiritualidad y de la teología espiritual. Son tres: La «Unión con Dios», que es la espiritualidad teocéntrica; la segunda: la «Forma Christi», que es la espiritualidad cristocéntrica; y la tercera, la «Vida en el Espíritu», la espiritualidad pneumatocéntrica.

A continuación, el capítulo séptimo será el de las «realizaciones» de la vida espiritual en el cristiano santificado por el Espíritu. Para evitar caer en el error de convertir la espiritualidad en un apéndice de la moral, toda actividad del cristiano santo se desarrolla desde el ejercicio de la teologalidad. En la vida de fe se incluyen la búsqueda del Absoluto a través de la experiencia religiosa y mística; la vida de oración desde el paradigma de Jesús que ora; la Iglesia como comunidad de oración; antropología y grados de oración según Santa Teresa; la experiencia de la noche oscura de fe según san Juan de la Cruz. En la vida de esperanza se analizan las relaciones con el mundo, su carácter escatológico, la evolución histórica desde el desprecio del mundo hasta el descubrimiento de las realidades terrenas, la vida de ascesis y la esperanza en un mundo deshumanizado. La vida de caridad incluye la teología y la historia de la caridad concluyendo en una teología de la liberación.

Finalmente, un «Apéndice» que recoge la «pastoral» de la espiritualidad, con sus instituciones, agentes y acciones para la vivencia y difusión de la espiritualidad. La pedagogía, la psicología y la mistagogía acompañan al espiritual para comunicar a los demás la riqueza de ciencia y sabiduría acumuladas.

El autor ha enriquecido el manual con textos de los grandes clásicos espirituales y de los teólogos modernos para dar mayor garantía a lo escrito.—JUAN BERLI, S.J.